



MenEngage Alliance
working with men and boys for gender equality

RESISTIR A LA REACCIÓN VIOLENTA

Estrategias de futuro para la Alianza
MenEngage



Agradecimientos

Este informe ha sido redactado por Alan Greig. Gracias a Magaly Marques, Joni van de Sand y Laxman Belbase por revisarlo. Gracias a la membresía de MenEngage que participó en las consultas y compartió sus valiosos puntos de vista y experiencias. Para más información sobre el trabajo de la Alianza MenEngage en relación con la reacción violenta, visite: www.menengage.org

Cita sugerida: MenEngage (2024) RESISTING BACKLASH: Ways Forward for MenEngage Alliance Washington, DC: MenEngage

Fotografía de portada Lara Jameson, Pexels. Diseño del informe: Tom Hornbrook

Copyright © 2025 MenEngage Alliance



Objetivo y proceso	4
Contexto	5
Intensificación	8
Organización	10
Desdemocratización	12
Hallazgos/preocupaciones	15
Medidas para revertir los avances en las políticas sobre SDSR y educación sexual integral	15
Ataques contra las comunidades LGBTQI+	16
Ataques a activistas feministas y LGBTQI+ como parte de la desdemocratización	17
Explotar las narrativas y cooptar el lenguaje para atacar la justicia de género	18
Explotación de las quejas y ansiedades de los hombres	20
Hallazgos/Respuestas	23
Ser más estratégico	23
Conectar mejor con los hombres y los niños	24
Apoyar y desafiar a los hombres y los niños para que cambien	25
Trabajar creativamente con y a través de los medios de comunicación	26
Mostrarse como aliados responsables en los movimientos por la justicia de género y la justicia social	27
Hallazgos/Necesidades	29
Claridad compartida sobre valores y estrategia	29
Comprensión y análisis compartidos de las reacciones violentas	31
Procesos mejorados para compartir buenas prácticas y lecciones aprendidas	32
Mayor capacidad interna para dar forma a los discursos y cambiar las políticas	33
Procesos más sólidos de apoyo emocional y seguridad personal	34
Aumento y mantenimiento de la financiación	35
Recomendaciones	37

1 Objetivo y proceso

En su informe resumido sobre los debates del 3er Simposio Mundial MenEngage (el Simposio Ubuntu) durante 2020-2021 sobre la reacción violenta y el fundamentalismo, MenEngage señaló que:

En todo el mundo se ha producido una intensificación de la retórica contra el género, un retroceso en los derechos reproductivos de las mujeres y una reducción del espacio de la sociedad civil, todo ello respaldado por un aumento del populismo autoritario y de los movimientos fundamentalistas tanto en línea como fuera de línea.¹

Identificar formas en que la Alianza MenEngage pueda responder más eficazmente a estos avances es una prioridad urgente, ya que MenEngage es la única red mundial de organizaciones "con la misión compartida de acabar con el poder patriarcal trabajando con hombres y niños y desafiando las nociones nocivas y rígidas de masculinidad, por la justicia social y de género."² Dado que los avances señalados suponen una intensificación y reafirmación del poder patriarcal, la Alianza MenEngage sigue debatiendo cómo debería responder.

En su próximo programa para 2025-2028, la Alianza MenEngage dará prioridad a apoyar la labor de sus miembros para contrarrestar lo que a menudo se denomina la "reacción violenta patriarcal". Durante los próximos cuatro años, la Alianza se centrará en el desarrollo de una estrategia colectiva para contrarrestar la reacción violenta y fortalecer las capacidades colectivas para la movilización efectiva de hombres y niños a través de procesos y estructuras más fuertes dentro de la Alianza, a todos los niveles. Con el fin de informar sobre el desarrollo de esta estrategia, a finales de 2023 y 2024 se llevó a cabo un

proceso consultivo con las redes regionales de MenEngage y la membresía de la Junta Directiva. Este informe resume los resultados de este proceso consultivo. Cada consulta adoptó la forma de un debate en grupo de 90-120 minutos en línea y exploró con las personas participantes los siguientes tres grupos de asuntos:

- Las **preocupaciones** que tienen acerca de las diferentes formas de reacción violenta patriarcal que encuentran en su trabajo, y sus repercusiones en los movimientos feministas y LGBTQI+;
- Sus **respuestas** a la reacción violenta patriarcal sobre las que quieren construir y cómo quieren mejorar su trabajo y el trabajo de MenEngage en su conjunto; y
- Los diferentes tipos de **necesidades** (técnicas, organizativas, financieras, emocionales) que deben satisfacerse para que MenEngage sea eficaz a la hora de contrarrestar la reacción violenta patriarcal.

Este informe resume las conclusiones de siete consultas celebradas con:

- Miembros de la Junta de la Alianza MenEngage
- MenEngage Europa (MEE)
- MenEngage América Latina
- MenEngage Asia Meridional (MEASA)
- MenEngage África
- Red Norteamericana MenEngage, (NAMEN)
- Red de Acción Masculina del Caribe (CariMAN)

¹ <https://menengage.org/resources/backlash-and-fundamentalism-a-discussion-paper-of-the-ubuntu-symposium/> p7

² <https://menengage.org/about/core-principles/>

2 Contexto

En su informe resumido sobre los debates del Simposio Ubuntu sobre reacción violenta y fundamentalismo, MenEngage observó que “la reacción violenta patriarcal es una nueva forma de oposición a los derechos de género que se ha hecho más dinámica en los últimos años.”³ Los acontecimientos ocurridos desde entonces no hacen sino confirmarlo, resaltando las múltiples formas que adopta dicha oposición⁴:

Abril de 2021: Un estudio global de 850 mujeres periodistas realizado por el Centro Internacional para Periodistas (ICFJ) revela que casi tres de cada cuatro encuestadas (73%) han sufrido violencia en línea, con amenazas de violencia física (25%) y sexual (18%) que afectan a un número significativo de las mujeres periodistas encuestadas.⁵

Junio de 2022: El Tribunal Supremo de Estados Unidos anula el caso *Roe contra Wade*, que había garantizado el derecho constitucional al aborto durante casi 50 años.

Septiembre de 2022: En un referéndum nacional, Chile vota 62% a 38% para rechazar el texto de una Nueva Constitución propuesto por la Convención Constitucional, que habría legalizado el aborto, exigido la paridad de género en los cargos gubernamentales y establecido territorios indígenas autónomos. El éxito de la campaña por el “No” se atribuye en gran medida a las campañas de miedo en Internet, vinculadas a grupos conservadores y de extrema derecha, sobre abortos sin restricciones y pueblos indígenas con más derechos que el resto de la nación, ninguna de las cuales era una descripción exacta de las reformas propuestas.

Diciembre de 2022: El Parlamento indonesio aprueba un nuevo código

penal que contiene disposiciones que, según Human Rights Watch, “violan los derechos de las mujeres, las minorías religiosas y las personas lesbianas, gays, bisexuales y transgénero (LGBT), y socavan los derechos a la libertad de expresión y asociación.”⁶

Enero de 2023: En China, la Ley revisada de Protección de los Derechos e Intereses de la Mujer incluye nuevas normas destinadas a proteger a las mujeres en el lugar de trabajo, en particular contra el acoso sexual. Pero también contiene una disposición que promueve la noción de “respetar los valores familiares” para las mujeres, y el discurso oficial vincula explícitamente el apoyo a los valores familiares con la defensa de las funciones domésticas de las mujeres dentro de la familia.

Marzo de 2023: El Parlamento ugandés aprueba la Ley contra la Homosexualidad, que penaliza las conductas homosexuales consentidas con penas de hasta cadena perpetua, los intentos de actos homosexuales con penas de 10 años de prisión y la pena de muerte para los condenados por “homosexualidad agravada”, que incluye la repetición de actos sexuales entre personas del mismo sexo y las relaciones sexuales con una persona menor de 18 años, mayor de 75 o con una persona con discapacidad.

Noviembre de 2023: En la ceremonia oficial de firma en Samoa, 35 países de África, el Caribe y el Pacífico (ACP) se niegan a firmar el nuevo acuerdo de relación de socios entre la Unión Europea y 79 países ACP, objetando el texto sobre los derechos a una educación integral en salud sexual y reproductiva, así como los derechos relativos a la orientación sexual y la identidad de género. solo después de que se eliminara el lenguaje explícito

³ <https://menengage.org/resources/backlash-and-fundamentalism-a-discussion-paper-of-the-ubuntu-symposium/> p6

⁴ Esta lista es indicativa, no exhaustiva.

⁵ Posetti, J. y N. Shabbir (2022). El escalofriante: Un estudio global de la violencia en línea contra las mujeres periodistas. Washington, DC: Centro Internacional de Periodistas y UNESCO. <https://www.icfj.org/our-work/chilling-global-study-online-violence-against-women-journalists>

⁶ <https://www.hrw.org/news/2022/12/08/indonesia-new-criminal-code-disastrous-rights>

sobre estos asuntos, y se sustituyera por un compromiso menos específico de aplicar los acuerdos internacionales existentes, se alcanzó un compromiso para garantizar este marco jurídico que afecta a la vida de unos dos mil millones de personas.⁷

Noviembre de 2023: Un estudio mundial realizado por la Fundación Kvinna till Kvinna sobre las experiencias de 458 activistas por los derechos de las mujeres y los derechos de las personas queer de 67 países revela que tres de cada cuatro encuestadas han sufrido amenazas o acoso como consecuencia de su activismo, lo que supone un aumento de 15 puntos porcentuales con respecto a la misma encuesta de hace dos años.⁸ Casi el 25 por ciento de los activistas han recibido amenazas de muerte, y el 58 por ciento de los encuestados afirman que los gobiernos son los principales responsables de las amenazas a las que se enfrentan; en algunas regiones, la cifra asciende al 80 por ciento.

Noviembre de 2023: El Tribunal Supremo de Rusia dictamina que el “movimiento internacional LGBT” es una “organización extremista”, poniendo en peligro todas las formas de activismo por los derechos LGBTQI+ en el país.

Febrero de 2024: Protego, un proyecto del Instituto de Salud de la Mujer, se lanza formalmente en Uganda como una iniciativa de creación de capacidad para apoyar a los gobiernos en la puesta en práctica de la Declaración de Consenso de Ginebra (DGC) contra el aborto.⁹ En la actualidad, solo 51 países permiten el aborto sin necesidad de justificación, a pesar de que la atención integral del aborto está incluida en la lista de servicios sanitarios esenciales publicada por la OMS en 2020.¹⁰

Marzo de 2024: En el 68º periodo de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW, por

sus siglas en inglés), se produce una reacción concertada contra el lenguaje expansivo en términos de género, con varios Estados miembros desafiando el lenguaje de género establecido desde hace tiempo en el texto, incluida la “violencia de género”, y demostrando poca flexibilidad en los asuntos relacionados con la salud y derechos sexuales y reproductivos (SDSR). A pesar de las protestas, las referencias a la “violencia de género” y a la “salud sexual y reproductiva” se mantienen finalmente en el texto. Sin embargo, el Women’s Rights Caucus (WRC) observa con preocupación “la presencia de actores antiderechos, organizando eventos y movilizaciones paralelas a la CSW y misiones de cabildeo para hacer retroceder la SDSR y los derechos de las personas LGBTQI.”¹¹

Mayo de 2024: En su emblemático informe *Laws on Us*, la Asociación Internacional de Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersexuales (ILGA) señala que la ley se utiliza cada vez más para reprimir la expresión en relación con los derechos y los asuntos LGBTQI+; Jordania, Kirguistán y Uganda han aplicado formalmente disposiciones legales dirigidas contra la denominada “promoción” de la “homosexualidad”. Bielorrusia ha empezado a clasificar como “pornografía” los contenidos relacionados con la diversidad sexual y de género. Además, un tercio de los países de todo el mundo siguen penalizando los actos sexuales consentidos entre personas del mismo sexo: 60 Estados miembros de la ONU por ley, y 2 más *de facto*.¹²

Junio de 2024: En Argentina, donde el movimiento feminista de base Ni Una Menos se movilizó por primera vez en 2015 para protestar contra la crisis de feminicidios en el país y las condiciones sociales y económicas que alimentan esta violencia misógina, el recién elegido presidente Milei disuelve el organismo gubernamental responsable de abordar

⁷ <https://www.euractiv.com/section/africa/news/holdouts-cast-shadow-over-new-eu-pact-with-african-caribbean-and-pacific-states/>

⁸ Pruth, C. y E. Zillén (2023). *Esperanza y resistencia van juntas: El estado de las mujeres defensoras de los derechos humanos 2023*. Estocolmo, Suecia: Fundación Kvinna till Kvinna. <https://kvinnatillkvinna.org/wp-content/uploads/2023/11/The-Kvinna-till-Kvinna-Foundation-The-state-of-women-human-rights-defenders-2023.pdf>

⁹ <https://www.ipas.org/wp-content/uploads/2024/03/Ipas-Protogo-Operationalizing-the-Geneva-Consensus-Declaration-OPPPROE24.pdf>

¹⁰ <https://abortion-policies.srhr.org/?mapq=q1j>

¹¹ <https://fosfeminista.org/media/wrc-statement-on-the-csw68-agreed-conclusions/>

¹² <https://ilga.org/news/laws-on-us-2024-lgbt-human-rights/>. ILGA subraya que la legalidad de los actos sexuales entre personas del mismo sexo no puede interpretarse como prueba de un entorno de vida más seguro para las personas con diversas orientaciones sexuales o identidades o expresiones de género. En muchos de los Estados donde los actos sexuales consentidos entre personas del mismo sexo son legales, la estigmatización social de las personas que son percibidas como no heterosexuales o no cisgénero sigue siendo alarmantemente alta.

la igualdad de género, incluida la violencia de género.¹³

Junio de 2024: La Unión Estadounidense por las Libertades Civiles (ACLU, por sus siglas en inglés) informa de que está realizando un seguimiento de 527 proyectos de ley contra la comunidad LGBTQI+ que se están tramitando en las legislaturas estatales de todo Estados Unidos, la mayoría de los cuales van dirigidos contra los derechos de las personas transgénero, y especialmente de los jóvenes transgénero.¹⁴

Los avances progresistas también son evidentes. En octubre de este año, Claudia Sheinbaum se convertirá en la primera mujer jefa de Estado en México, donde 12 de los 31 estados del país han despenalizado el aborto, y dos más están a punto de hacerlo. El movimiento Ni Una Menos sigue siendo fuerte en Argentina, y este año celebró su novena marcha anual, en protesta por el retroceso del gobierno en las políticas que abordan la violencia de género y el discurso anti-LGBTQI+. Las protestas contra el feminicidio organizadas por activistas de los derechos de las mujeres estallaron en Kenia en enero de 2024 para exigir la actuación del gobierno¹⁵ y las organizaciones feministas tuvieron una participación destacada en el liderazgo de las protestas masivas #EndSARS contra la brutalidad policial y la corrupción en Nigeria en 2020.¹⁶

Desafiando la deriva hacia la derecha de la política europea, evidente en las recientes elecciones al Parlamento Europeo, Donald Tusk fue reelegido como Primer Ministro de Polonia en 2023 con el mandato de revertir las políticas antigénero del partido saliente Ley y Justicia (PiS). En marzo de este año, el gobierno polaco dio a conocer el borrador inicial del proyecto de ley para enmendar el Código Penal, proponiendo hasta tres años de prisión por incitar al odio basado en la orientación sexual y la identidad de género.¹⁷ ILGA informa de que cuatro Estados miembros de la ONU (Andorra, Estonia, Grecia y Eslovenia)

han hecho realidad recientemente la igualdad matrimonial, y Nepal ha emitido una orden provisional para facilitar este tipo de uniones. En el mismo periodo, Bolivia y Letonia legalizaron las uniones civiles entre personas del mismo sexo, y Japón ha visto cómo varias prefecturas seguían su ejemplo. Desde enero de 2023, otros cinco Estados miembros de la ONU han adoptado el reconocimiento legal del género basado en el principio de autoidentificación: Alemania, Ecuador, España, Finlandia y Nueva Zelanda, junto con el estado mexicano de Yucatán.¹⁸

A pesar de estos avances, está claro que los progresos en materia de justicia de género y derechos sexuales siguen enfrentándose a muchas formas de reacción violenta. Un documento de 2023 del ODI señala que “el deterioro global del progreso en los derechos de las mujeres está tomando la forma de una reacción violenta coordinada y bien financiada contra la igualdad de género, la diversidad LGBTQI+ y el feminismo”, que está “íntimamente relacionada con las tendencias de retroceso autoritario de la democracia global”.¹⁹ En un informe de 2023, el Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD) observa que:

En todo el mundo han surgido actores y discursos contrarios al género en respuesta a los avances de las políticas relativas al acceso al aborto, la atención de afirmación de género para personas transexuales e intersexuales para afirmar su género, la prestación de servicios de ESI y la aparición de los “estudios de género” en la enseñanza secundaria y superior.²⁰

Como afirma el informe del simposio MenEngage Ubuntu, la reacción violenta puede entenderse como un espectro de acciones y reacciones contrarias a la justicia de género y los derechos sexuales, que pueden o no estar

¹³ <https://www.cfr.org/blog/women-week-milei-administration-dissolves-argentinas-ministry-women>

¹⁴ <https://www.aclu.org/legislative-attacks-on-lgbtq-rights-2024>

¹⁵ <https://www.cfr.org/blog/women-week-record-protest-kenya-against-femicide>

¹⁶ <https://cofemsocialchange.org/endsars-in-solidarity-with-nigerian-women-and-feminists/>

¹⁷ <https://database.ilga.org/incitement-violence-lgbti>

¹⁸ *Ibid*

¹⁹ <https://www.alignplatform.org/resources/briefing-facing-backlash-p2>

²⁰ <https://cdn.unrisd.org/assets/library/papers/pdf-files/2023/wp-2023-4-anti-gender-movement.pdf> p1

Si la resistencia a desafiar el statu quo patriarcal es tan antigua como los propios sistemas patriarcales, lo que es nuevo son las formas en que las tecnologías digitales han dinamizado y ramificado esa resistencia patriarcal al cambio progresivo.

vinculadas a progresos concretos en estos asuntos. Desde el Líbano, Nay El Rahi y Fatima Antar, del Instituto Árabe para la Mujer (AIW) de la Universidad Libanesa Americana (LAU), socio del programa “Contrarrestar la reacción violenta” del Instituto de Estudios sobre Desarrollo, confirman este punto de vista. Al menos en el contexto libanés, “la reacción violenta ha dejado de ser una reacción o una anomalía para convertirse en una condición inherente a los sistemas de opresión y en un mecanismo de autoprotección.”²¹ En este sentido, la reacción violenta puede entenderse como “preventiva [...] que funciona para evitar cambios en el statu quo y no requiere un intento de reivindicar el poder.”²²

Dado que la resistencia a los desafíos, reales o potenciales, al statu quo patriarcal es inherente a los sistemas patriarcales, se plantea la cuestión de qué hay de nuevo o diferente en las formas y experiencias contemporáneas de resistencia y reacción violenta patriarcales. Comprender las continuidades y los cambios con respecto a lo que históricamente siempre ha sido cierto en los sistemas patriarcales, por muy variados que sean en diferentes épocas y lugares, es crucial para cualquier respuesta eficaz que se quiera dar en el futuro. La amplia y creciente bibliografía sobre la reacción violenta patriarcal sugiere tres aspectos de las manifestaciones contemporáneas de la reacción violenta que plantean un reto nuevo o diferente, a saber:

- Intensificación
- Organización
- Desdemocratización

Intensificación

Si la resistencia a desafiar el statu quo patriarcal es tan antigua como los propios sistemas patriarcales, lo que es nuevo son las formas en que **las tecnologías digitales han dinamizado y ramificado esa resistencia patriarcal al cambio progresivo**. A finales de 2023, casi el 70% de la población mundial será usuaria de teléfonos inteligentes.²³ No solo la vida social, sino muchos aspectos de la vida económica y política de las personas se llevan a cabo cada vez más en línea, donde la violencia de género está ahora muy extendida.²⁴

La violencia de género en línea puede adoptar muchas formas, pero en lo que respecta a la intensificación de la reacción violenta patriarcal, lo que más preocupa es cómo se organiza y se lleva a cabo dicha violencia. Cada vez son más los estudios que abordan esta cuestión, muchos de ellos centrados en el papel de lo que ahora se conoce como la “manosfera”. Se trata de un ecosistema en línea de páginas web, canales y grupos de debate en Internet dispares, superpuestos y a veces conflictivos, centrados en “los asuntos de los hombres” y organizados en torno a la misoginia y el antifeminismo. En palabras del académico estadounidense Jack Z. Bratich, la “manosfera es intrínsecamente un proyecto de expansión masculina: pretende infundir en la totalidad de la esfera digital una guerra contra las mujeres, facilitada tecnológicamente.”²⁵

Como dejan claro los estudios sobre la **manosfera**, lo que empezó como un fenómeno mayoritariamente anglófono es ahora global, con estudios que analizan su manifestación en muchos países e idiomas diferentes. También hay datos sobre tendencias: las páginas

²¹ <https://www.ids.ac.uk/news/understanding-gender-backlash-through-southern-perspectives/> p153-154

²² Ibid. p154

²³ <https://www.statista.com/topics/840/smartphones/#topicOverview>

²⁴ <https://www.ids.ac.uk/publications/global-evidence-on-the-prevalence-and-impact-of-online-gender-based-violence-ogbv/>

²⁵ <https://www.commonnotions.org/on-microfascism>

con contenidos más abiertamente misóginos y violentos se hacen más populares con el tiempo. Un estudio reveló que las comunidades más antiguas, como Men's Rights Activists (Activistas por los Derechos de los Hombres, o MRA) y los Pick Up Artists (PUA), son cada vez menos populares y activas, mientras que las comunidades más nuevas, como Incels, Men Going Their Own Way (MGTOW) y The Red Pill (TRP) están prosperando. El estudio concluye que "el análisis indica que las comunidades más nuevas de la manósfera (Incels, MGTOW y TRP) son más tóxicas y misóginas que las más antiguas (PUA, MRA), tal como teorizaba la literatura anterior."²⁶

y transfóbicos en línea a una escala y velocidad sin precedentes. La orquestación de estos ataques, muchos de ellos contra activistas feministas y LGBTQI+, así como contra mujeres políticas en activo o aspirantes a serlo, está bien documentada. La investigación también se centra en las experiencias de los hombres y los niños que participan en este ecosistema en línea, tratando de explicar el auge de la manósfera. Una serie de explicaciones se centra en los aspectos técnicos del funcionamiento de las plataformas digitales, lo que se conoce como sus acciones posibles. Además de su escala y velocidad, que permiten que las comunidades o "públicos" en línea se formen amplia y rápidamente, son tanto el anonimato,

La manósfera es en parte al menos la "monetización de la inseguridad masculina"

Además, las investigaciones también sugieren que **los aspectos técnicos del funcionamiento de las plataformas digitales**, en concreto el uso de algoritmos de recomendación para dirigir a los usuarios a otros contenidos, sirven para aumentar la exposición a contenidos más misóginos. En un estudio experimental de 2024, en el que se comparaba a usuarios que buscaban contenido masculino-normativo (por ejemplo, deportes) o contenido específico de la manósfera, "se les ofrecían contenidos masculinistas, antifeministas y otros contenidos extremistas y, una vez que la cuenta mostraba interés viendo este tipo de contenido, la cantidad aumentaba rápidamente."²⁷ Los investigadores también observaron que los contenidos protagonizados por "manfluencers" (influencers masculinos) representaban la gran mayoría de los vídeos recomendados en el conjunto de datos, lo que demuestra su centralidad en el ecosistema actual de la manósfera.

Las operaciones de la manósfera ejemplifican la intensificación de la reacción violenta patriarcal. Ha **puesto en red ataques misóginos, homófobos**

como el permiso social concedido a través de los grupos de pares en línea, lo que se resalta como explicación del aumento del comportamiento misógeno, homófobo y transfóbico de los hombres en línea.

Una segunda serie de explicaciones prefiere hacer hincapié en las formas en que una crisis de masculinidad, por muy variado que sea su origen (real o percibido), ha alimentado un intenso sentimiento de agravio, ira y ansiedad entre un número creciente de hombres. Los espacios en línea en general, y la manósfera en particular, se convierten entonces en un lugar para encontrar comunidad, buscar apoyo, desahogar sentimientos y, para algunas personas, vengarse. Como señala el documento de debate del simposio de Ubuntu, "es especialmente preocupante el hecho de que estos espacios misóginos a veces atraen a los jóvenes como un lugar de orientación, seguridad y comprensión entre un grupo de iguales."²⁸ Es importante señalar la intencionalidad de este atractivo. Los sitios y las personas influyentes de la "manósfera" se promocionan intencionadamente como fuentes de asesoramiento y apoyo para

²⁶ https://www.researchgate.net/publication/338737324_The_Evolution_of_the_Manosphere_Across_the_Web p10

²⁷ <https://antibullyingcentre.ie/wp-content/uploads/2024/04/DCU-Toxicity-Full-Report.pdf> p2

²⁸ <https://menengage.org/resources/backlash-and-fundamentalism-a-discussion-paper-of-the-ubuntu-symposium/> p8

los hombres, y especialmente para los jóvenes, como puerta de entrada para reclutarlos en visiones misóginas del mundo.

Una tercera serie de explicaciones, relacionadas con las otras dos, resaltan el modelo de negocio de lo que cada vez más se denomina **capitalismo de plataforma**, cuya “economía de la atención” se basa en mantener la atención de los usuarios mediante la provocación emocional, cuanto más extrema mejor. La manófera, por tanto, es en parte al menos la “monetización de la inseguridad masculina [que] no solo sirve para institucionalizar la ideología antifeminista y anti-LGBTQ, sino que también puede funcionar como puerta de entrada a la extrema derecha marginal y otras visiones extremas del mundo.”²⁹ Un artículo reciente sobre los vínculos entre el neoliberalismo y lo que denomina conservadurismo antigénero subraya la importancia de la **incitación emocional** de afectos políticamente utilizables (como el miedo, la rabia o el asco) que resultan eficaces para movilizar el apoyo público al ‘atrapar’ emocionalmente a los sujetos.”³⁰

Abordar este “enganche” emocional será fundamental para cualquier respuesta eficaz a la reacción violenta y la resistencia patriarcales. A su vez, esto requiere comprender las **narrativas** utilizadas para esta incitación emocional, que en la manófera y en línea en general incluyen:

- Emasculación y victimismo masculino, generalmente atribuidos al “éxito” del feminismo
- Amenaza reproductiva de otros racializados, que explotan la pérdida de virilidad de los hombres (mayoritarios)
- El género como amenaza ideológica para la familia “natural” y el orden social que defiende
- El antifeminismo como antisistema y como anticolonialismo

- Los hombres “reclaman” su poder como forma de sanación personal y de salvación de la sociedad.

Estas narrativas han sido fundamentales para la movilización de los hombres en apoyo de la reacción violenta patriarcal y la organización contra el género, aunque en diferentes grados y en diferentes lugares. El desarrollo de contranarrativas será, a su vez, clave para movilizar a los hombres en apoyo de la justicia de género.

Organización

La segunda diferencia entre las manifestaciones actuales de reacción violenta y las anteriores es su forma de organización. Lo que comenzó como un movimiento organizado por el Vaticano y otros grupos religiosos a mediados de la década de 1990 se ha convertido en un **conjunto mucho más amplio de coaliciones interconectadas**.

Analizando América Latina, la académica y activista brasileña Sonia Corrêa señala que existe una “antigua infraestructura política católica antiabortista” ahora “rodeada por un conjunto relativamente laxo de políticos conservadores, profesionales, empresarios adinerados, grupos de reflexión ultra-neoliberales, expertos y activistas, y en menos casos agrupaciones abiertamente nazis y fascistas, personal militar y policial y, específicamente en Brasil, la derecha judía vinculada al evangelismo conservador.”³¹ En Europa, Neil Datta, fundador y director del Foro Parlamentario Europeo por los Derechos Sexuales y Reproductivos, subraya los vínculos entre el fundamentalismo religioso, los movimientos fascistas de extrema derecha y las fuerzas populistas en la organización contra el género.³²

Desde principios y hasta mediados de la década de 2010, **las ideas contrarias al género han ganado un atractivo más amplio** fuera de los círculos religiosos, siendo “incorporadas a los programas políticos de partidos y movimientos nacionalistas populistas, antiliberales y

²⁹ <https://antibullyingcentre.ie/wp-content/uploads/2024/04/DCU-Toxicity-Full-Report.pdf>

³⁰ <https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/13569317.2021.1921937?needAccess=true>

³¹ https://sxpolitics.org/summaries-of-country-case-studies/22094_p12-13

³² <https://counteringbacklash.org/reinterpreting-the-global-tide-of-patriarchal-backlash/>

de extrema derecha, y en algunos países incluso se han abierto camino en la legislación y las políticas.”³³ Las narrativas enumeradas en la sección anterior no solo han suscitado un enganche emocional, sino también un adhesivo organizativo que aglutina a un conjunto de actores e intereses por lo demás diverso. Desde Europa del Este, Agnieszka Graff y Elżbieta Korolczuk lo describen como “una sinergia oportunista, una dinámica que incluye alianzas políticas, afinidades ideológicas y vínculos organizativos.”³⁴

De manera significativa, también señalan que “aunque están dominadas por hombres, estas formaciones cuentan con **un número significativo de mujeres** y han estado reclutando ampliamente a jóvenes para el activismo nacional e internacional contra el aborto y el género.”³⁵ Mientras que el activismo antigénero se centra en las políticas y en el cambio legal a escala nacional, y con frecuencia invoca narrativas de declive nacional, las coaliciones descritas anteriormente están “siempre conectadas a **redes transnacionales** a través de las cuales se comparten repertorios, estrategias y flujos de dinero comunes”. Altamente adaptables al contexto y a las circunstancias, las formaciones antigénero son rápidas a la hora de aprovechar las oportunidades políticas.”³⁶ También es digno de mención, como deja claro un documento reciente de UNRISD, que “las formas en que el dinero y las ideas fluyen al servicio de la abogacía política antigénero dentro y entre países y partes interesadas [...] desafían los binarios Norte-Sur más convencionales y las lógicas asociadas.”³⁷

No solo ha cambiado la forma organizativa, sino también las estrategias y la **profesionalidad de la organización antigénero**. Sonia Corrêa subraya que “el lenguaje antigénero es popular, versátil y de sentido común. Ha dejado atrás la semántica religiosa para

tomar prestados argumentos y tropos de la biología, la biomedicina, la demografía como democracia, la ciudadanía y los derechos.”³⁸ A menudo se ha señalado la **cooptación de un lenguaje de derechos**; “los actores antigénero utilizan cada vez más argumentos basados en los derechos (incluido el derecho a la libertad de religión, la libertad de expresión y los derechos humanos) para legitimar la discriminación de las personas no heterosexuales o transgénero.”³⁹ Esta cooptación es especialmente significativa en la estrategia de **envenenamiento de normas**, que pretende socavar la legitimidad de las normas de igualdad de género y de derechos de la mujer. Como aclara un documento del ODI, estas actividades de expolio de normas “se sustentan en una red cada vez más profesionalizada de actores que diseminan narrativas contrarias a los derechos dentro de los sistemas de la ONU y cambian el discurso de los derechos humanos.”⁴⁰

Este énfasis en la creciente profesionalización se resalta en un documento reciente para UNRISD, en el que se señala que “la abogacía política contra el género se ha profesionalizado, haciendo circular el dinero y las ideas a través de ecosistemas de grupos de reflexión a favor de la familia dotados de investigadores con títulos de posgrado que son capaces de empaquetar y diseminar sus mensajes utilizando herramientas que incluyen artículos revisados por pares, seminarios web e informes.”⁴¹ Esta profesionalidad es estratégica, diseñada para alinearse con “el **lenguaje tecnocrático de la ONU**; las nociones de rigor, la participación en la revisión por pares y la reivindicación de vínculos con instituciones de educación superior ayudan a garantizar que los mensajes no puedan ser fácilmente descartados como partidistas o que representan la(s) agenda(s) de determinados donantes, países o instituciones.”⁴²

³³ <https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/13569317.2021.1921937?needAccess=true> p65

³⁴ <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/50542> p7

³⁵ Ibid. p13

³⁶ Ibid. p13

³⁷ <https://cdn.unrisd.org/assets/library/papers/pdf-files/2023/wp-2023-4-anti-gender-movement.pdf> p4

³⁸ <https://sxpolitics.org/summaries-of-country-case-studies/22094> p13

³⁹ <https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/13569317.2021.1921937?needAccess=true> p65

⁴⁰ <https://odi.org/en/publications/feminist-responses-to-norm-spoiling-united-nations/> p1

⁴¹ <https://cdn.unrisd.org/assets/library/papers/pdf-files/2023/wp-2023-4-anti-gender-movement.pdf> p2

⁴² Ibid. p12

Las masculinidades patriarcales tan centrales en el movimiento antigénero se están desplegando al servicio de un ataque más amplio contra los derechos humanos, los procesos democráticos y la justicia social.

Aunque la estrategia de cooptar el lenguaje de los derechos ha sido ampliamente estudiada, el documento de UNRISD advierte que “las investigaciones han pasado por alto en gran medida las formas en que los actores antigénero emplean **el lenguaje de la “sostenibilidad” y el “desarrollo”** en sus esfuerzos por justificar su oposición a los derechos reproductivos de las mujeres, la autonomía corporal y los derechos LGBTIQ+.”⁴³ Los autores también señalan que las estrategias de encuadre narrativo utilizadas por las fuerzas contrarias al género se han visto facilitadas en cierto modo por los énfasis y las omisiones de los propios acuerdos internacionales. Esto incluye las formas en que los derechos de las mujeres y los objetivos de igualdad de género se discuten en declaraciones e instrumentos globales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) o los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que pueden “prestarse a ser adaptados para adaptarse a **los discursos pro-familia heteronormativos.**”⁴⁴ Posicionar a la familia (implícitamente heteronormativa) como la base del desarrollo social abre espacio para tales discursos. Como deja claro el documento de UNRISD, “las exhortaciones a amplificar la familia natural, limitar las interpretaciones erróneas y evitar el colapso civilizacional haciendo referencia a los instrumentos de la ONU solo son posibles porque tanto la DUDH como los propios ODS no contienen ninguna referencia a las personas LGBTIQ+.”⁴⁵

Desdemocratización

El éxito en los últimos años de **líderes y partidos autoritarios** de todo el mundo, que utilizan una política

“antigénero” para ganar y consolidar el poder, está ahora bien documentado. Las académicas Agnieszka Graff y Elżbieta Korolczuk señalan que “las políticas de reproducción, parentesco y jerarquía de poder entre géneros siempre están en el centro de las campañas antigénero” y que “lo que realmente está en juego es el estatus social de los hombres en general y el papel del padre en la familia.”⁴⁶ Pero también dejan claro que las masculinidades patriarcales tan centrales en el movimiento antigénero se están desplegando al servicio de un ataque más amplio contra los derechos humanos, los procesos democráticos y la justicia social. Como subrayan, es importante “conceptualizar las recientes luchas en torno al “género” como parte de un conflicto más amplio, en el que lo que realmente está en juego es el futuro de la democracia.”⁴⁷ Cada vez hay más investigaciones que documentan los vínculos entre las fuerzas antigénero y lo que se ha dado en llamar el **“retroceso democrático”**.⁴⁸

Los análisis del movimiento antigénero en América Latina se hacen eco de esta opinión. Aunque en general se entiende que el movimiento comprende una “constelación transnacional de actores que trabajan para preservar la jerarquía heteropatriarcal de poder sexual y de género en todos los ámbitos de la vida social, política, económica y cultural”⁴⁹, Sonia Corrêa subraya que “las políticas antigénero no se limitan a promover regresiones en las leyes y las políticas en relación con el género, la sexualidad y las leyes sobre el aborto.”⁵⁰ Más bien, está claro que “la inversión, realizada por estas cruzadas en la preservación o restauración de órdenes de género y sexualidad profundamente racializados y desiguales, se encuentra en el núcleo

⁴³ Ibid. p13

⁴⁴ Ibid. p2

⁴⁵ Ibid. p15

⁴⁶ <https://library.oapen.org/handle/20.500.12657/50542> p6

⁴⁷ Ibid. p3

⁴⁸ <https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2020/Discussion-paper-Democratic-backsliding-and-the-backlash-against-womens-rights-en.pdf>

⁴⁹ <https://cdn.unrisd.org/assets/library/papers/pdf-files/2023/wp-2023-4-anti-gender-movement.pdf> p3-4

⁵⁰ <https://sxpolitics.org/summaries-of-country-case-studies/22094> p14

de las **erosiones democráticas** y los cambios conservadores extremos que se extienden por el panorama regional.⁵¹

El uso de narrativas y organizaciones antigénero al servicio de la desdemocratización ha llevado a muchos comentaristas a conceptualizar dichas narrativas y organizaciones de forma más amplia como constitutivas de una agenda **contraria a los derechos**. Este enfoque es útil para llamar la atención sobre la forma en que estas narrativas y la organización antigénero asociada a ellas están vinculadas a los ataques contra los derechos humanos en general, y especialmente contra los derechos de los grupos marginados y racializados. Este encuadre también resalta la a veces complicada política de

mismo tiempo invoca el imperativo de la protección masculina (mayoritaria) y las narrativas asociadas de amenaza reproductiva, emasculación y desorden social enumeradas anteriormente. Como señala Kalpana Wilson, la ideología hindutva celebra el empoderamiento de las mujeres hindúes, al mismo tiempo que reclama la sustitución de la Constitución de la India y los derechos consagrados en ella por “el *Manusmriti*, un texto hindú que afirma explícitamente que las mujeres deben estar bajo el control de un hombre, ya sea padre, marido o hijo, durante toda su vida, y deshumaniza a las castas oprimidas y a las personas queer”.⁵³ Como han subrayado los estudiosos, esta racialización de las masculinidades patriarcales también

La política patriarcal de desdemocratización adopta muchas formas, desde las crecientes restricciones a los grupos feministas y LGBTQI+ de la sociedad civil hasta el uso de la violencia para excluir y marginar a las mujeres de la política y la vida pública.

género de las narrativas y la organización antiderechos. Las campañas y las políticas contra la inmigración en muchas partes de Europa, implícita o explícitamente islamófobas, suelen articularse en términos de la amenaza que suponen los “patriarcados primitivos” de las personas inmigrantes para las mujeres (implícitamente blancas) y sus derechos. Lo mismo ocurre en la India, donde, como señala la académica Kalpana Wilson, el racismo antimusulmán de la ideología hindutva contrapone la “noción de empoderamiento de la mujer/naari shakti como algo auténticamente hindú” a la “figura del hombre musulmán excesivamente patriarcal sobre el que se desplaza continuamente la opresión y la violencia de género.”⁵²

En ambos casos, existe una **racialización de las masculinidades patriarcales** para negar los derechos de las comunidades minoritarias, que al

está implicada en el apoyo generalizado de las mujeres a la ideología patriarcal del Hindutva, cuya visión de la jerarquía de género está estructurada por la opresión etno-religiosa basada en las castas de las comunidades minorizadas.⁵⁴

El énfasis en la reacción violenta patriarcal como parte de una agenda anti-derechos más amplia es importante para resaltar estas **dimensiones interseccionales** de la reacción violenta. Al mismo tiempo, también es importante centrarse en los objetivos de dicha agenda antiderechos, que es consolidar el poder de la élite masculina mediante ataques a los derechos, procesos y culturas democráticos. La política patriarcal de **desdemocratización** adopta muchas formas, desde las crecientes restricciones a los grupos feministas y LGBTQI+ de la sociedad civil hasta el uso de la violencia para excluir y marginar a las mujeres de la política y la vida

⁵¹ Ibid. p14

⁵² <https://blogs.lse.ac.uk/gender/2023/03/29/narratives-of-transnational-resistance-in-pakistan-and-india/>

⁵³ <https://blogs.lse.ac.uk/gender/2023/03/29/narratives-of-transnational-resistance-in-pakistan-and-india/>

⁵⁴ <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/16118944221110725>

pública. La violencia contra las mujeres en la política (VCMN) está muy extendida, y en muchas sociedades va en aumento, en parte como respuesta a las crecientes demandas de las mujeres de derechos legales y políticos y de roles de liderazgo dentro de instituciones políticas que siguen siendo altamente patriarcales.⁵⁵ En muchas sociedades, la presencia de las mujeres en el liderazgo político sigue estando marcada por el género. Aunque la representación femenina entre los ministros del gabinete se ha cuadruplicado en los últimos 25 años⁵⁶, las mujeres siguen estando confinadas en gran medida a los ministerios “sociales” y a las comisiones parlamentarias, e insuficientemente representadas en los órganos de seguridad, economía y defensa de los gobiernos, que tienden a considerarse responsabilidad “natural” de los hombres.⁵⁷

Un documento de 2023 del ODI deja claro que la “esfera digital está cada vez más saturada de contenido misógino - con ataques dirigidos en línea y fuera de línea contra las mujeres en la política durante las campañas electorales debilitando el proceso democrático, como muestran los datos de las Elecciones Generales de Kenia en 2022.”⁵⁸ Un estudio de 2018 del Instituto Nacional Demócrata (NDI) sobre la violencia contra las mujeres en los partidos políticos reveló que el 20 por ciento de las encuestadas se habían enfrentado a la violencia física mientras desempeñaban funciones partidarias, y el 86 por ciento había experimentado violencia psicológica, incluidas amenazas

y coerción en general.⁵⁹ Un análisis interseccional deja claro que las mujeres de comunidades marginadas, ya sea vinculadas a la raza/etnia, la posición de clase, la condición de discapacidad/ discapacidad, la orientación sexual y/o la identidad/expresión de género, a menudo se enfrentan a una violencia más frecuente y más intensa relacionada con su participación y liderazgo en la política y la vida pública.

Una vez más, es importante señalar que la desdemocratización en la que se alistan la reacción violenta patriarcal y la organización contra el género ha sido legitimada, en muchos sentidos, por los déficits democráticos existentes e históricos. En América Latina, Sonia Corrêa caracteriza estos déficits en términos de “la persistencia de múltiples formas de autoritarismo social e institucional, que se manifiestan como clasismo, etno-racismo, sexismo, pero también, y no menos relevante, el resistente espectro de la tutela militar de la política.”⁶⁰ En términos más generales, los déficits democráticos y las desigualdades estructurales causadas por décadas de gobernanza neoliberal han abierto un espacio para que las fuerzas antigénero ofrezcan “una respuesta política particular a los efectos desdemocratizadores del poder corporativo y la gobernanza global neoliberal, a saber, la restauración de categorías estables -y ‘naturales’- de masculinidad y feminidad, que se consideran los cimientos de la sociedad y de la civilización humana.”⁶¹

⁵⁵ <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2018/9/egm-report-violence-against-women-in-politics>

⁵⁶ <https://www.un.org/en/desa/world%E2%80%99s-women-2020>

⁵⁷ <https://www.unwomen.org/en/digital-library/publications/2023/03/women-in-politics-map-2023>

⁵⁸ <https://www.alignplatform.org/resources/briefing-facing-backlash-p6>

⁵⁹ <https://www.ndi.org/publications/no-party-violence-analyzing-violence-against-women-political-parties>

⁶⁰ <https://sxpolitics.org/summaries-of-country-case-studies/22094-p17>

⁶¹ <https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.1080/13569317.2021.1921937?needAccess=true> p78

3 Hallazgos/preocupaciones

“Nous devons contribuer à définir les conditions dans lesquelles les réactions négatives sont discutées”

- Consultation du conseil d'administration de MenEngage

Las consultas con las redes regionales de MenEngage y la membresía de la Junta Global generaron una serie de hallazgos que reflejan las preocupaciones en temas de intensificación, organización y desdemocratización tratados anteriormente, así como los retos continuos de hacer un trabajo antipatriarcal con hombres y niños, que la membresía de MenEngage ha abordado durante muchos años. En el proceso consultivo, se pidió en primer lugar a las personas participantes que reflexionaran y debatieran acerca de sus preocupaciones en torno a las formas y efectos de la reacción violenta y la resistencia patriarcales que estaban encontrando. Se destacaron las siguientes preocupaciones.

Medidas para revertir los avances en las políticas sobre SDR y educación sexual integral

Las personas participantes en todas las consultas expresaron su profunda preocupación por el abanico de medidas que se están adoptando para revertir los avances de las políticas en materia de salud y derechos sexuales y reproductivos (SDR) y educación sexual integral. Como era de esperar, había diferencias entre las regiones en cuanto a los tipos de medidas que se estaban tomando y los asuntos de las políticas que se estaban abordando. Dentro del alcance de este proceso consultivo, no fue posible trazar un mapa completo de estas diferencias, pero dicho mapa sería muy valioso para MenEngage de cara al futuro, con el fin de orientar una respuesta más estratégica. Las personas participantes señalaron que las fuerzas contrarias a la igualdad de género a

menudo son estratégicas a la hora de dar prioridad a los asuntos que pueden dividir a los movimientos feministas y progresistas. Por ejemplo, la atención prestada a los derechos de las personas transgénero ha provocado divisiones en la organización de los derechos de las mujeres en varios países.

En todas las regiones, las personas participantes expresaron su preocupación por el hecho de que actores antigénero se enfoquen en los centros educativos, y por los retrocesos, logrados o intentados, de los progresos realizados en materia de educación sexual integral. Se hizo hincapié en la necesidad de que MenEngage participe en los esfuerzos por defender y ampliar las políticas de educación sexual y de género en las escuelas. También hubo una preocupación generalizada por la narrativa subyacente de la familia “tradicional”, que se está utilizando para promover retrocesos en las políticas sobre SDR y educación sexual integral.

Dentro de esta narrativa sobre los valores familiares hay una serie de asuntos relacionados que se vinculan o articulan entre sí. Entre ellos, la existencia de roles y jerarquías de género “naturales” dentro de la familia, la autoridad masculina en la familia como modelo de orden social, la reproducción como expresión de la virilidad masculina y el cuidado femenino, y la familia como contenedor en el que proteger la inocencia de los niños. Las personas participantes señalaron las muchas formas en que estos “valores familiares” se ponen al servicio de la reacción violenta y la resistencia patriarcales, por ejemplo, en la insistencia en utilizar la familia como espacio privilegiado de protección y cuidado para minimizar o negar el uso generalizado de la violencia por parte de

los hombres en el seno de la familia, tanto contra las mujeres como contra los niños.

Ataques contra las comunidades LGBTQI+

Algunas personas participantes destacaron la importancia de los ataques contra las comunidades LGBTQI+ y sus derechos humanos como parte de un fenómeno más amplio de reacción violenta y resistencia patriarcal. Señalaron las contradicciones que a menudo subyacen a estos ataques: se lanzan en defensa de lo que se afirma son “valores tradicionales” contra una imposición “neocolonial” de valores “occidentales”, pero luego se basan en la legislación de la época colonial, que a su vez se había utilizado para suprimir

comunidades LGBTQI+, la consulta de África, por ejemplo, señaló la “deformación del poder judicial” que ha acompañado a la imposición de una legislación más draconiana contra las personas LGBTQI+. También se resaltó el papel desempeñado por las redes transnacionales antigénero en la financiación y, en algunas personas casos, en la redacción de estas leyes contra las personas LGBTQI+.

El entorno legal, político y mediático hostil a los derechos LGBTQI+ también sirve para reforzar el binario masculino-femenino y sus jerarquías de poder hetero/cis-normativas. En la consulta con CariMAN, un participante subrayó que la intención y el efecto del “pánico moral” antitransgénero es “mantener a la gente en unas cajas de género”. La consulta de NAMEN señaló con que

Un participante subrayó que la intención y el efecto del “pánico moral” antitransgénero es “mantener a la gente en unas cajas de género”.

diversas expresiones de géneros y sexualidades en muchas sociedades precoloniales de Asia, África y América. Cabe señalar, como hace un documento de UNRISD, que el discurso dominante sobre el desarrollo, en sus “supuestos de un ‘Sur Global atrasado que no encarna los valores de un Occidente/Norte más ‘progresista’”, ha abierto inadvertidamente espacio para este marco anticolonial de hostilidad hacia los derechos LGBTQI+.⁶² Explotar la asociación de la igualdad de género y los derechos LGBTQI+ con Occidente/Norte ha permitido a los actores antigénero reafirmar un patriarcado heteronormativo, reivindicándolo como tradicional.

Las personas participantes señalaron que estos ataques contra las comunidades LGBTQI+ siguen teniendo consecuencias devastadoras para sus miembros, y que en varios lugares se ha observado un aumento de la brutalidad policial en la aplicación de las leyes anti-LGBTQI+. En lo que equivale a una forma de “guerra jurídica” contra las

frecuencia el “pánico moral” antitransgénero se enmarca en términos de proteger a los niños de la amenaza inventada de las personas LGBTQI+ “depredadoras” y de la ideología de género “corruptora”. Todo esto tiene el efecto de vigilar los comportamientos de las personas de todos los géneros y sexualidades para que se ajusten a una norma heteropatriarcal.

En la consulta de África, se resaltó este efecto de control social; se observó que el término “gay” se utiliza como insulto para marginar tanto a políticos como a personajes públicos. Las personas participantes en la consulta de Asia Meridional señalaron que los ministerios o departamentos de la mujer o de género de toda la región tienden a permanecer confinados en un discurso muy binario del género, que todavía equipara en gran medida el género con “los asuntos de la mujer” y que guarda silencio sobre los derechos y asuntos LGBTQI+. Como coincidieron las personas participantes en las diferentes consultas, superar este silencio seguirá

⁶² <https://cdn.unrisd.org/assets/library/papers/pdf-files/2023/wp-2023-4-anti-gender-movement.pdf> p6

siendo una prioridad fundamental para MenEngage en sus esfuerzos por hacer frente a la reacción violenta y la resistencia patriarcales de manera más eficaz.

Ataques a activistas feministas y LGBTQI+ como parte de la desdemocratización

Se mencionó con frecuencia el tema de la desdemocratización y el papel que desempeñan en ella la reacción violenta patriarcal y la organización antigénero. Las personas participantes en la consulta de MenEngage Europa señalaron la importancia de la retórica y las políticas antigénero en el giro a la

siente como haber vuelto 10 años atrás". Las personas participantes comentaron que la creación de "oficinas para hombres" en los Ministerios de Género/ Mujeres indica un movimiento regresivo, ya que su justificación implícita y a veces explícita es que "los hombres se han quedado atrás", una narrativa que está en el centro de la reacción violenta patriarcal en todo el mundo. Igualmente, las personas participantes comentaron que el apoyo gubernamental al Día Internacional del Hombre en varios países caribeños indica una mayor institucionalización de esta narrativa de "victimismo masculino". Hubo un útil debate sobre cómo entender y responder a este discurso generalizado de una "crisis de la masculinidad", que se tratará más adelante.

Las personas participantes comentaron que la creación de "oficinas para hombres" en los Ministerios de Género/ Mujeres indica un movimiento regresivo, ya que su justificación implícita y a veces explícita es que "los hombres se han quedado atrás", una narrativa que está en el centro de la reacción violenta patriarcal en todo el mundo.

derecha de la política en varios países, claramente evidente en las recientes elecciones al Parlamento Europeo. En la consulta de Asia Meridional se debatieron las formas en que el clima administrativo para el trabajo sobre género y justicia sexual ha cambiado en los últimos años en varios países. Un participante de la India insistió en que "el gobierno nos está bloqueando" al negarse a trabajar con algunas organizaciones progresistas de la sociedad civil, especialmente las que defienden los derechos de la mujer. Tanto él como otros participantes señalaron que el mayor problema es la ideología hindutva, que cierra los espacios de debate sobre la igualdad de género y los derechos LGBTQI+; en algunas zonas, los centros de enseñanza superior prohíben ahora debatir los asuntos basados en los derechos.

La consulta de CariMAN señaló de forma similar el entorno gubernamental cada vez más hostil para el trabajo sobre género y justicia sexual en muchos lugares; un participante dijo que "casi se

En la consulta sobre América Latina se debatió la complejidad de la democracia, los derechos y la organización antigénero en todo el continente. Aunque en distintos grados, los gobiernos progresistas de Brasil, Chile, Colombia y México se están oponiendo al retroceso de la célebre Marea Rosa de gobiernos de izquierdas en América Latina durante la primera década de este siglo. Por otra parte, las personas participantes señalaron el ascenso de líderes autoritarios en otros lugares (por ejemplo, Argentina, El Salvador) y sus políticas explícitamente patriarcales. Se señaló el papel de las campañas de desinformación en el ascenso y el gobierno de estos líderes, y en otras consultas se resaltó el uso de las redes sociales y de difusión para acosar y atacar a políticos y activistas que luchan por los derechos de las mujeres y de las personas LGBTQI+. Las personas participantes de NAMEN señalaron el aumento de la incitación al odio en Internet, especialmente contra las minorías sexuales y de género, y en Asia Meridional expresaron su preocupación

por el aumento del “ciberacoso”, en el que los activistas de los derechos de las mujeres y de las personas LGBTQI+ son con frecuencia objeto de bullying en Internet, incluidos mensajes abusivos, trolling y doxxing.

Estos ataques, como subrayaron varios participantes, han servido para fracturar los movimientos progresistas en muchos lugares, donde las organizaciones temen hablar y arriesgarse a ser atacadas. Esta fractura contrasta con la creciente organización, y la consiguiente dotación de recursos y profesionalidad, de las fuerzas contrarias a la igualdad de género, como ya se ha comentado. “Estamos a la defensiva”, dijo un participante de NAMEN. En las diferentes consultas, hubo una preocupación común de que MenEngage necesita hacer más para colaborar con otras organizaciones progresistas para hacer frente a esta desdemocratización y, en particular, desafiar el aumento de las campañas de desinformación de los medios de comunicación que se utilizan para atacar a los activistas de derechos de las mujeres y LGBTQI+.

Explotar las narrativas y cooptar el lenguaje para atacar la justicia de género

El uso de estrategias de narrativas para conformar el clima de la opinión pública y las condiciones para la elaboración de las políticas es una práctica muy extendida, y los datos de las investigaciones resaltan el éxito de las

Los grupos antifeministas movilizan a los hombres apelando a su papel como protectores de estos valores y los líderes políticos suelen utilizar una retórica nacionalista que vincula la masculinidad tradicional con la idea de una nación fuerte y soberana, situando a los defensores de la igualdad de género como opositores a la unidad nacional.

“Creo que la batalla por la interpretación cultural del malestar masculino contemporáneo la está ganando la extrema derecha”

- Consulta MenEngage América Latina

fuerzas contrarias al género a la hora de crear y compartir narrativas antifeministas. Las consultas realizadas para este informe corroboraron estos datos. Las personas participantes de Asia Meridional comentaron las campañas contra la igualdad de género que utilizan en narrativas culturales y religiosas para resistirse a los cambios en las relaciones de género. Estas campañas describen la igualdad de género como una amenaza para la armonía social y la integridad familiar, tachan al feminismo y a las feministas de contrarios a los hombres y reúnen a los hombres en torno a la idea de preservar las estructuras sociales tradicionales. En Asia Meridional, África, el Caribe y América Latina, las personas participantes señalaron el impacto que tienen los grupos religiosos conservadores al presentar las iniciativas de igualdad de género como incompatibles con los principios religiosos.

La importancia de la organización transnacional entre grupos religiosos conservadores y fundamentalistas en la promoción de estas narrativas es digna de mención, sobre todo porque a menudo están vinculadas a la afirmación de que los “valores tradicionales” de un país y/o región deben defenderse frente a la imposición neocolonial de valores “ajenos” procedentes del Norte/Oeste Global. En las antiguas naciones colonizadas, esta es claramente una narrativa de gran resonancia. Las personas participantes de Asia Meridional, África y el Caribe destacaron especialmente el éxito de esta formulación anticolonial del antifeminismo y de la oposición a los derechos LGBTQI+. En la India, el movimiento feminista se presenta a menudo como un ataque a los valores tradicionales indios, como una importación occidental que perturba el tejido social. Los grupos antifeministas movilizan a los hombres apelando a su papel como protectores de estos valores

y los líderes políticos suelen utilizar una retórica nacionalista que vincula la masculinidad tradicional con la idea de una nación fuerte y soberana, situando a los defensores de la igualdad de género como opositores a la unidad nacional.

Este uso de las masculinidades patriarcales para vincular la defensa de los valores familiares “tradicionales” con la seguridad nacional no es nuevo, pero se ha revitalizado en una época de pérdida de legitimidad de la globalización económica, a raíz de la crisis financiera de 2008. Las personas participantes en la consulta de la Junta

Participantes en las distintas consultas expresaron su profunda preocupación por la forma en que las fuerzas antigénero explotan y manipulan las quejas y ansiedades de los hombres.

señalaron que los esfuerzos de las fuerzas contrarias al género por socavar las normas en la ONU y otros foros internacionales suelen enmarcarse en la defensa de la soberanía nacional frente a la amenaza que representa una élite globalizada. En esta narrativa, la familia “natural”, que es explícitamente heteronormativa e implícitamente patriarcal, es la base de la seguridad nacional, cuya vitalidad reproductiva debe defenderse frente a las amenazas del aborto, la anticoncepción y la educación sexual. Las personas participantes en la consulta europea hicieron hincapié en el papel que han desempeñado las narrativas anti-LGBTQI+ y, en particular, antitransgénero, a la hora de forjar este vínculo entre la familia “natural” y la seguridad nacional. En una región en la que las tasas de natalidad suelen descender rápidamente y en la que se habla mucho del temor a un “invierno demográfico”, estas narrativas resuenan claramente. Permiten enmarcar el antifeminismo y los derechos anti-LGBTQI+ como una cuestión de

supervivencia existencial; no es de extrañar entonces que, como señalaron varios participantes, incluso la palabra “género” se haya vuelto innombrable en los círculos oficiales de varios países.

Los actores antigénero no solo han logrado censurar el uso de terminología que es fundamental para el trabajo feminista y de derechos LGBTQI+, sino que también están cooptando el lenguaje de los derechos en sí, como se señaló en la sección de Antecedentes. Este uso de la narrativa de los “derechos” al servicio de la reacción violenta y la resistencia patriarcales se observó en todas las consultas regionales, y las personas participantes en la consulta de la Junta Global hicieron hincapié en la urgencia con la que MenEngage debería contrarrestar esta cooptación. En el trabajo realizado en el marco del programa Countering Backlash del Institute of Development Studies (Instituto de Estudios sobre el Desarrollo), esto se ha conceptualizado como “captura del discurso”, en la que el discurso progresista es cooptado y manipulado para servir a las agendas de la derecha mediante la resignificación, el cambio, la imitación y la tergiversación del discurso.⁶³ Es necesario que la membresía de MenEngage siga debatiendo el funcionamiento de estas prácticas discursivas en distintos contextos y cómo contrarrestarlas y resistirlas.

Parte de nuestra resistencia, como subrayaron varios participantes, consiste en recordar que el discurso nunca se capta del todo, sino que siempre se impugna, sobre todo porque las ideologías y las instituciones asociadas a ellas nunca son monolíticas. Como señaló un participante en la consulta sobre América Latina, los evangélicos de Argentina no están en absoluto unidos en la política antigénero del presidente Milei; la Federación de Instituciones Evangélicas de Argentina se declaró en contra de Milei al menos durante la campaña electoral. Recordar, analizar y trabajar con esta heterogeneidad y complejidad son componentes clave de cualquier respuesta eficaz a la reacción violenta y la resistencia patriarcales.

⁶³ https://opendocs.ids.ac.uk/articles/journal_contribution/Nothing_is_as_it_Seems_Discourse_Capture_and_Backlash_Politics/26434708?file=48214954

Explotación de las quejas y ansiedades de los hombres

Muchos participantes en las distintas consultas expresaron su profunda preocupación por la forma en que las fuerzas antigénero explotan y manipulan las quejas y ansiedades de los hombres. Como señalaron varios, la capacidad de la membresía de MenEngage para conectar con los hombres y debatir los perjuicios de las masculinidades patriarcales dependerá de cómo se entiendan y aborden estos agravios y ansiedades.

nacionales han dejado atrás a muchas personas. En 2022, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) informó de que el 58% de las personas empleadas tenían un empleo informal, lo que suponía unos 2.000 millones de trabajadores en los denominados “empleos precarios”. Ya en 2008, Raewyn Connell advertía de que en “las ciudades del tercer mundo se ha producido una desinstitucionalización de la vida económica que ha dejado a un gran número de hombres jóvenes en condiciones precarias.”⁶⁴ A la vez que se da esta informalización del empleo, se

Cambios en la economía política de la masculinidad, que parecen generar un sentimiento ampliamente compartido de pérdida masculina en muchas sociedades, no son el resultado claro de una transformación social feminista, sino más bien la consecuencia de la reestructuración neoliberal de las relaciones sociales en todo el mundo.

Esto lo comprenden bien los agentes antipatriarcales. En contextos en los que se ha progresado en los derechos de las mujeres y se ha cuestionado el poder y el privilegio de los hombres, la tarea del trabajo antipatriarcal con los hombres es desafiar y apoyar a los hombres para que acepten cualquier sensación de pérdida de privilegio y vean los beneficios de una mayor igualdad de género. Cuando el agravio de los hombres es un “derecho agraviado”, la tarea de MenEngage es trabajar con ellos para “desaprender” este derecho masculino. En todas las consultas, las personas participantes hablaron de lo extendida que estaba la narrativa de que los hombres “se quedan atrás” y de lo común que era, tanto en el discurso de los medios de comunicación como en las conversaciones cotidianas, culpar de ello a las mujeres y al feminismo; como dijo uno de las personas participantes en la consulta de África, ven una narrativa cada vez más extendida de que “las mujeres tienen todos los derechos”.

Los profundos cambios en las economías mundiales, regionales y

ha producido una importante reestructuración de las economías rurales en muchas regiones, con el auge de la agroindustria y la consolidación corporativa de la propiedad de la tierra que afecta a millones de pequeños propietarios. Es evidente que estos cambios tienen repercusiones de género, dada la asociación del trabajo asalariado y la tenencia de la tierra con la masculinidad en muchas sociedades, aunque esta asociación está vinculada de forma compleja a las historias del capitalismo industrial y el colonialismo europeo. Pero estos cambios en la economía política de la masculinidad, que parecen generar un sentimiento ampliamente compartido de pérdida masculina en muchas sociedades, no son el resultado claro de una transformación social feminista, sino más bien la consecuencia de la reestructuración neoliberal de las relaciones sociales en todo el mundo. De hecho, como también aclara Connell, “hay muchas situaciones en las que grupos de hombres pueden ver sus intereses más estrechamente alineados con los de las mujeres de sus

⁶⁴ <https://xyonline.net/sites/xyonline.net/files/Connell%2C%20A%20Thousand%20Miles%20From%20Kind%2008.pdf> p248

comunidades que con los de otros hombres.”⁶⁵

La respuesta de MenEngage a la reacción violenta y la resistencia patriarcales debe seguir centrándose en trabajar con los hombres para desentrañar no solo las dimensiones de género, sino también las de clase y raza de sus experiencias y sentimientos de “quedarse atrás”. Este fue un mensaje claro de la consulta latinoamericana, en la que se observó que el apoyo electoral, especialmente entre los hombres, al presidente Milei, de derechas y explícitamente antigénero, está vinculado a las percepciones de los hombres sobre las condiciones económicas. Como dijo una de las personas participantes, “aunque sean asalariados, son pobres y, en ese sentido, no perciben claramente sus privilegios y tienen sensación general de pérdida”. Otro participante añadió que estos agravios económicos relacionados con el género se han mezclado con un sentimiento de privación de derechos políticos, en parte como resultado de los déficits democráticos comentados en la sección de Antecedentes; como dijeron, “cuando me refiero al descontento democrático, es la pérdida de legitimidad y credibilidad de un régimen democrático”. A su vez, estos agravios económicos y políticos vinculados han “generado una acumulación de frustraciones e incomodidades ligadas a la impotencia”.

Varios participantes de las distintas consultas señalaron que las fuerzas antigénero siguen siendo eficaces no solo para aprovechar estas frustraciones y emociones de rabia, resentimiento e impotencia masculinas, sino también para proporcionarles “una explicación enlatada que les resulta mucho más digerible que la incómoda explicación que queremos proponerles desde los feminismos y las masculinidades”, como dijo un participante en la consulta de América Latina. En la consulta de Europa, las personas participantes observaron que se ha vuelto aparentemente radical ser antifeminista en contextos en los que el feminismo ha alcanzado cierto grado de

Las personas participantes insistieron en que el trabajo por la igualdad de género centrado en los hombres debe hacer más por reconocer y abordar los complicados sentimientos que los hombres pueden tener sobre las condiciones políticas, económicas y sociales.

reconocimiento oficial, lo que permite a las fuerzas antigénero enmarcar el antifeminismo como un rechazo a un establishment político y económico desacreditado. Como dijo una participante, “nos enfrentamos al reto político de no ser identificadas con el establishment (por ejemplo, la UE)”. Otro destacó que era importante llegar y conectar con los sentimientos contrarios al establishment de muchos hombres jóvenes, recordando que las expresiones antifeministas de estos sentimientos pueden no indicar necesariamente una misoginia más profunda, sino más bien la narrativa social en la que se les ha animado a expresar estos sentimientos. Ayudar a cambiar esta narrativa social es una prioridad urgente para MenEngage.

En muchas de las consultas, las personas participantes insistieron en que el trabajo por la igualdad de género centrado en los hombres debe hacer más por reconocer y abordar los complicados sentimientos que los hombres pueden tener sobre las condiciones políticas, económicas y sociales. En este sentido, subrayaron la necesidad de prestar más atención a los asuntos de salud mental. Esto se resaltó claramente en la consulta de NAMEN, en la que las personas participantes señalaron las repercusiones de la reestructuración económica, las tecnologías digitales y, más recientemente, la epidemia de COVID-19 en la creación de un problema creciente de aislamiento, depresión y ansiedad masculinos. También en este caso, los actores antigénero parecen ofrecer “explicaciones enlatadas”; es significativo

⁶⁵ https://www.researchgate.net/publication/267446862_Change_Among_the_Gatekeepers_Men_Masculinities_and_Gender_Equality_in_the_Global_Arena p1809

que muchos sitios de la manosefa se presenten a sí mismos como proveedores de orientación de autoayuda y apoyo emocional para los hombres. Como dijo un participante en la consulta de la Junta, “los hombres jóvenes están encontrando una comunidad en lugares equivocados”.

Empieza a reconocerse la magnitud y gravedad de los problemas de salud mental en todo el mundo. Como señala un reciente informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS), la tasa de suicidios masculinos en África es la más alta de todas las regiones, con 18 por 100.000, mientras que la media mundial masculina es de 12,2 por 100.000 personas. Reconocer esta realidad, sin embargo, no significa necesariamente que el aparente aumento del sentimiento antifeminista entre los hombres de muchas sociedades pueda atribuirse simplemente a sus problemas de salud mental. Al fin y al cabo, las condiciones descritas anteriormente afectan a la salud mental de personas de todos los géneros y sexualidades, aunque de formas diferentes y complejas. Los vínculos entre la salud mental de los hombres y el antifeminismo masculino se ven claramente afectados por muchos factores, entre los que destacan las normas patriarcales y la normalización de la misoginia que persisten en muchas sociedades. Este punto lo exponen claramente los estudiosos asociados al Institute for Research on Male Supremacism (IRMS) y que investigan la violencia perpetrada por hombres que se identifican como incels (“célibes involuntarios”). Observando la creciente tendencia a explicar esta violencia

misógina en términos de los problemas de salud mental autodeclarados por los hombres incel, los estudiosos del IRMS subrayan que “la misoginia y la violencia por motivos misóginos no están causadas por enfermedades mentales, mala salud mental o autismo, sino que son el resultado de estructuras misóginas y patriarcales.”⁶⁶ Continúan diciendo:

Para hacer frente de forma productiva a los movimientos decididamente antifeministas y misóginos, sostenemos que lo que se necesita en su lugar es una mayor conciencia feminista crítica sobre cómo la misoginia y la supremacía masculina no son una característica individual de algunas personas hombres, que a veces se vuelven violentos, sino más bien un fundamento sistémico de la mayoría de las sociedades, que se entrelaza fácilmente con otros sistemas de opresión.⁶⁷

Dicho esto, también está claro, como subrayaron muchos participantes, que una “conciencia feminista crítica” también debe tener en cuenta las formas en que las fuerzas antifeministas explotan las experiencias emocionales y materiales de los hombres con respecto a las condiciones actuales. Como dijo un participante en la consulta de África, “los hombres están pidiendo a gritos este trabajo” y como añadió otro en el debate de NAMEN, “necesitamos construir comunidades positivas para los hombres”.

⁶⁶ <https://pt.icct.nl/article/victim-violent-vulnerable-feminist-response-incele-radicalisation-scale> p105

⁶⁷ *Ibid.* p109

4 Hallazgos/Respuestas

“Hay mucho análisis, pero menos estrategia”

- Consulta MenEngage Europa

La segunda área de investigación con las personas participantes en la consulta se refería a sus respuestas a la reacción violenta patriarcal y a la organización contra el género, sobre las que querían asentar y mejorar su trabajo y el trabajo de MenEngage en su conjunto. Del proceso de consulta surgieron los siguientes temas.

Ser más estratégico

Enfrentarse a la resistencia patriarcal no es nada nuevo para las organizaciones miembros de MenEngage; es una preocupación central de su trabajo. Pero las preocupaciones específicas derivadas del contexto actual de reacción violenta intensificada y más organizada en muchas sociedades llevaron a muchos participantes a resaltar la necesidad de que la membresía de MenEngage fuera más estratégica en su trabajo con hombres y niños. Dada la sensación de urgencia que muchos participantes sentían sobre la necesidad de que el trabajo de MenEngage fuera más eficaz, así como los limitados recursos disponibles para este trabajo, el consenso fue que los recursos debían orientarse de forma más estratégica. En la práctica, en las distintas consultas se llegó al consenso de que era necesario un esfuerzo más centrado en el trabajo con los jóvenes desafectados.

El proceso consultivo no tuvo tiempo suficiente para analizar más a fondo esta opción estratégica y lo que podría significar en las distintas regiones. Evidentemente, el perfil demográfico de la mayoría de los países significa que los “hombres jóvenes” siguen siendo un grupo muy amplio al que dirigirse, y habría que aclarar el significado de “desafectados” en contextos específicos.

Sin embargo, hubo acuerdo general en que parte de la intensificación de la reacción violenta que están experimentando muchas sociedades está relacionada con el éxito de las narrativas antifeministas y la organización antigénero entre un número cada vez mayor de hombres jóvenes, que se sienten descontentos por las condiciones políticas, económicas y sociales. La visión ortodoxa de los cambios generacionales en las actitudes de género solía ser que la generación más joven de hombres sería más progresista que las generaciones mayores, pero los datos de las últimas encuestas sugieren un panorama más complejo, con hombres jóvenes en algunas sociedades que se resisten más a la igualdad de género que sus padres y abuelos.⁶⁸

Muchas organizaciones miembros de MenEngage cuentan con una larga experiencia y profundos conocimientos en el trabajo sobre igualdad de género centrado en los jóvenes con hombres y niños, ya sea en entornos educativos, programas extraescolares e intervenciones en materia de paternidad. En muchos lugares sigue siendo difícil crear políticas que apoyen esta labor, pero no cabe duda de que se han logrado progresos. No obstante, las personas participantes insistieron en la necesidad de un enfoque más interseccional de esta labor, de modo que puedan comprenderse y abordarse mejor las fuentes de desafección política, económica y social. Dada la importancia de las redes sociales en la vida de los jóvenes y las amenazas que plantea la “manosfera”, también se expresó la necesidad de que MenEngage refuerce las capacidades de sus miembros para trabajar con y a través

⁶⁸ <https://hdr.undp.org/content/2023-gender-social-norms-index-gsni#/indicies/GSNI>

de diferentes plataformas mediáticas con el fin de implicar a los hombres jóvenes.

Conectar mejor con los hombres y los niños

En relación con lo anterior, muchos participantes resaltaron la necesidad de encontrar formas de conectar mejor con los hombres y los niños, para que la membresía de MenEngage pueda ser más eficaz a la hora de cuestionar las masculinidades patriarcales. Para algunas personas, esto significaba utilizar un lenguaje más accesible y “cotidiano” para hablar de nuestra visión de la justicia de género y el progreso social; algunas personas participantes expresaron su preocupación por el hecho de que al menos algunas de las comunicaciones públicas de MenEngage utilizan un lenguaje “de iniciados”, familiar a las ONG progresistas, pero que puede crear distancia con muchas de las comunidades con las que la membresía de MenEngage intenta conectar. Como señalaron las personas

conectar y comunicarse mejor con hombres y niños. Los pares se definieron en términos tanto de género como de edad, y se resaltó la necesidad de formar a hombres jóvenes para que hablen con otros hombres jóvenes. Por otra parte, algunas personas participantes advirtieron que un planteamiento de educación entre pares en sentido estricto corría el riesgo de reforzar la idea de que los hombres solo escuchan a otros hombres y no escuchan a las mujeres. Parte de la labor de conectar con hombres y niños en torno a los asuntos de las masculinidades patriarcales consiste en crear espacios y procesos de diálogo entre personas de distintas identidades de género, de modo que quienes se ven privilegiados por las normas patriarcales estén expuestos a las experiencias y puntos de vista de quienes las padecen. En términos más generales, el énfasis en encontrar y utilizar a los “mensajeros adecuados” tiene implicaciones para muchas de las estrategias utilizadas por la membresía de MenEngage para conectar con hombres y niños, tanto en espacios offline como online.

Varios participantes insistieron en la necesidad de conectar mejor con los sentimientos de ira y ansiedad de muchos hombres y de encontrar formas de redirigir estos sentimientos hacia objetivos apropiados para la agenda de cambio feminista de los sistemas.

participantes en la consulta europea, parte de utilizar el lenguaje adecuado para conectar mejor con los hombres y los niños consiste en escuchar mejor no solo lo que preocupa a los hombres, sino también cómo se expresan esas preocupaciones. Otras sugerencias para conectar mejor con los hombres y los niños fueron las siguientes:

Utilizar a los mensajeros adecuados: En la consulta de CariMAN, las personas participantes hicieron hincapié en la necesidad de reclutar y apoyar a los educadores pares desde dentro de las comunidades, como ejemplo del uso de los “mensajeros adecuados” para

Conectar emocional y espiritualmente: En la consulta de América Latina en particular, se hizo hincapié en que el trabajo de MenEngage sobre la reacción violenta podría mejorarse si se hiciera más para contrarrestar el “control” emocional de la organización contra el género. Varios participantes insistieron en la necesidad de conectar mejor con los sentimientos de ira y ansiedad de muchos hombres y de encontrar formas de redirigir estos sentimientos hacia objetivos apropiados para la agenda de cambio feminista de los sistemas de MenEngage. Dado el papel de los grupos religiosos en la organización contra la discriminación de género, varios

participantes señalaron el valor de conectar con los hombres a un nivel más espiritual/mítico y de entablar conversaciones sobre valores profundamente arraigados en relación con las visiones de la justicia. Como reflexionó uno de las personas participantes sobre cómo había cambiado su trabajo, “había un componente significativo de la dimensión mítica, religiosa y espiritual que no habíamos explorado, sobre el que hemos empezado a trabajar basándonos en nuestras posiciones éticas y políticas”.

sugerencias para mejorar el trabajo directo con hombres y niños fueron las siguientes:

Centrarse más explícitamente en los asuntos de sexualidad: La restricción o eliminación de la educación sexual en las escuelas se ha convertido en un objetivo importante de la organización antigénero en muchos países. Aunque la membresía de MenEngage no cuenta con los recursos ni el mandato para satisfacer esta necesidad, varios participantes señalaron que el trabajo antipatriarcal con hombres jóvenes podría contribuir más a abrir

Para muchos participantes, la forma más significativa en que MenEngage puede reforzar su respuesta a la reacción violenta y la resistencia patriarcales es fortaleciendo sus capacidades internas y sus asociaciones externas para trabajar de forma creativa con y a través de los medios de comunicación.

Apoyar y desafiar a los hombres y los niños para que cambien

La creación de espacios y procesos para apoyar y desafiar a los hombres y los niños a cambiar ha sido durante mucho tiempo un pilar del trabajo por la igualdad de género centrado en los hombres. Más allá de MenEngage, existe una experiencia y unos conocimientos considerables, así como una base empírica documentada, con enfoques educativos basados en grupos que combinan la concienciación sobre los asuntos de género y poder con el desarrollo de habilidades para el cambio personal y social. Las personas participantes en todas las consultas hicieron hincapié en la importancia que sigue teniendo esta labor para los esfuerzos de MenEngage por resistir la reacción violenta patriarcal y contrarrestar la organización contra el género, así como en la necesidad de ampliar significativamente dicha labor para llegar a lo que a menudo se denomina el “centro móvil”. Otras

conversaciones sobre sexualidad, poder y consentimiento, especialmente en el contexto del aumento documentado de la violencia sexualizada en línea contra las mujeres. En este sentido, también se consideró prioritario vincular los debates sobre la igualdad de género con la agenda de los derechos LGBTQI+.

Centrarse más explícitamente en los asuntos de salud mental: Muchos participantes resaltaron la necesidad de crear más espacios para que los hombres y los niños hablen de sus problemas de salud mental y busquen apoyo. Una vez más, está claro que la membresía de MenEngage no cuenta con los recursos ni el mandato necesarios para prestar servicios profesionales de salud mental. Pero, como dejaron claro las personas participantes en la consulta de Asia Meridional, los enfoques educativos de grupo existentes podrían revisarse para facilitar un debate más abierto sobre las necesidades emocionales y los problemas de salud mental de los hombres, así como la derivación a los

servicios adecuados, si están disponibles. Como señalaron varios, esto es aún más importante en contextos en los que los hombres se sienten atraídos por la “manosfera” en busca de un sentido de comunidad y orientación sobre el autocuidado emocional.

Recurrir más a las artes creativas para “mover” a los hombres al cambio: Los enfoques educativos basados en grupos y las actividades de concienciación siguen siendo las principales estrategias utilizadas en el trabajo por la igualdad de género centrado en los hombres. En la consulta de CariMAN, en particular, se hizo hincapié en que estas estrategias se han visto enriquecidas cuando se han integrado en ellas prácticas culturales

medios de comunicación. En la consulta de NAMEN, uno de las personas participantes hizo hincapié en la “necesidad de combatir el ruido de MAGA” y desarrollar una estrategia mediática que pueda conmover emocionalmente a los hombres.

En la consulta europea también se resaltó la necesidad de una estrategia mediática. Como señalaron varios participantes, esto podría incluir asociarse con los principales medios de comunicación para promover el trabajo de MenEngage y desarrollar mensajes que resuenen con los diferentes grupos de hombres y niños. También se hizo hincapié en la necesidad de desarrollar herramientas para trabajar directamente con los hombres jóvenes,

La aparente fuerza y la creciente profesionalidad de la organización antigénero solo pueden contrarrestarse adecuadamente mediante la organización de movimientos por la justicia de género y la justicia social.

caribeñas, como el uso del teatro comunitario, la creación artística y la producción musical; “así es como podemos llegar a la gente allí donde está”, como dijo un participante.

Trabajar creativamente con y a través de los medios de comunicación

En todas las consultas, se observó que los actores antigénero han hecho un uso eficaz de los medios de comunicación y las redes sociales para elaborar y diseminar narrativas antifeministas, incluyendo desinformación misógina, homofóbica y transfóbica. Para muchos participantes, la forma más significativa en que MenEngage puede reforzar su respuesta a la reacción violenta y la resistencia patriarcales es fortaleciendo sus capacidades internas y sus asociaciones externas para trabajar de forma creativa con y a través de los

tanto como consumidores como productores de medios de comunicación. Un participante afirmó que las redes nacionales y la red regional MEASA deberían generar más “contenidos” para utilizarlos en las plataformas de las redes sociales, como imágenes, historias y viñetas.

Varios participantes resaltaron la importancia de conectar con “influencers” para ayudar a dar forma a las narrativas predominantes sobre género, poder y justicia. En la consulta de CariMAN, esto se enmarcó en términos de dirigirse a los “influencers” para remodelar la narrativa de lo que es el feminismo y resaltar los beneficios conjuntos del feminismo para todos los géneros. En la consulta de MEASA, las personas participantes señalaron la necesidad de trabajar más directamente con las instituciones de los medios de comunicación para promover representaciones diversas y positivas de

La organización antigénero y la reacción violenta patriarcal están relacionadas con los esfuerzos de los líderes autoritarios y las fuerzas de derechas por socavar la vida democrática y los derechos humanos en general.

los hombres y los niños que apoyan la igualdad de género, así como para desarrollar estrategias para contrarrestar la desinformación y los estereotipos negativos propagados por los movimientos antigénero en todas las plataformas de medios sociales. Este énfasis en la importancia del trabajo con los medios de comunicación se repitió en la consulta de la Junta Global, en la que se señaló que MenEngage debería tratar de aprender de otros sectores sobre su trabajo de compromiso con los medios de comunicación.

Mostrarse como aliados responsables en los movimientos por la justicia de género y la justicia social

En los últimos años, MenEngage ha logrado avances significativos en el establecimiento de normas y orientaciones sobre prácticas de rendición de cuentas para garantizar que, a todos los niveles, la Alianza pueda aliarse de manera eficaz y ética con los movimientos por los derechos de las mujeres y los derechos LGBTQI+, y con los movimientos progresistas por la justicia social en general. Las personas participantes en todas las consultas acogieron con satisfacción este progreso, haciendo hincapié en que la aparente fuerza y la creciente profesionalidad de la organización antigénero solo pueden contrarrestarse adecuadamente mediante la organización de movimientos por la justicia de género y la justicia social. El reto permanente para MenEngage es identificar la mejor manera de contribuir a dicha organización a escala nacional, regional y mundial.

A nivel mundial, el Secretariado Global y el Grupo de Trabajo de Abogacía Política (AWG) han realizado un importante trabajo para aliarse con los movimientos por los derechos de las mujeres y de las personas LGBTQI+ en la defensa y ampliación de los logros ya alcanzados en los acuerdos y convenciones internacionales, y para resistir los esfuerzos de la CSW y de otros foros por debilitar las normas. Muchos participantes expresaron su reconocimiento por este trabajo y expresaron su deseo de reforzar los vínculos entre las redes nacionales y regionales y el GTE para garantizar que este trabajo a escala mundial se vea reflejado en las realidades locales. En las distintas consultas, las personas participantes también expresaron su interés por implicarse más en la abogacía política y las campañas a nivel nacional y regional. Ya existen ejemplos de éxitos en los que MenEngage puede basarse, como por ejemplo: la membresía de la Alianza apoya los esfuerzos para derogar la legislación de la época colonial sobre actividades homosexuales consentidas entre adultos en la India; se alían con la oposición a la Ley contra la Homosexualidad de Uganda; e insertan referencias a los asuntos de “hombres y masculinidades” en el plan de acción nacional de Sri Lanka contra la violencia sexual y de género.

Dados los limitados recursos y el papel de aliado de la Alianza, las personas participantes en las distintas consultas hicieron hincapié en las siguientes vías para reforzar las contribuciones de MenEngage a la organización de movimientos frente a la reacción violenta patriarcal:

Garantizar la rendición de cuentas en la práctica: Aunque se reconocieron ampliamente los progresos realizados en cuanto a los Estándares para la rendición de cuentas y las Directrices, varios participantes instaron a seguir prestando atención e invirtiendo en la aplicación de estos estándares para garantizar que las relaciones de confianza con los movimientos por los derechos de las mujeres y LGBTQI+ puedan seguir fortaleciéndose.

Centrarse en los hombres de élite como objetivos del cambio: la membresía de MenEngage ha desarrollado una experiencia considerable en el trabajo con hombres para cambiar sus actitudes y comportamientos, pero rara vez este trabajo se dirige a los hombres de élite de la vida política y el sector empresarial. Una contribución específica que la membresía de MenEngage puede hacer a la abogacía política y a las campañas para el progreso de las políticas sobre los derechos de las mujeres y los derechos LGBTQI+ es aportar su experiencia en masculinidades al trabajo con los hombres que detentan el poder y los legisladoras/es.

Supervisar los esfuerzos de los agentes antigénero para conseguir el apoyo masculino: Varios participantes señalaron que otra contribución específica que MenEngage puede hacer

al trabajo del movimiento sobre la reacción violenta patriarcal es utilizar sus redes comunitarias existentes para hacer un seguimiento de la oposición y, en concreto, de las formas en que los actores contrarios al género intentan conseguir el apoyo de los hombres. Esta información de seguimiento no solo puede retroalimentar el trabajo directo de la membresía de MenEngage con los hombres y los niños, sino que también puede servir de base para las campañas de abogacía política a favor de los derechos de las mujeres y del colectivo LGBTQI+.

Contrarrestar la desdemocratización contribuyendo a otros movimientos sociales progresistas y organizándose con ellos: Como se ha comentado en la sección de Antecedentes, la organización antigénero y la reacción violenta patriarcal están relacionadas con los esfuerzos de los líderes autoritarios y las fuerzas de derechas por socavar la vida democrática y los derechos humanos en general. Varios participantes resaltaron la necesidad de que MenEngage refuerce sus propios análisis interseccionales de las dinámicas de género de estos esfuerzos de desdemocratización para poder aliarse mejor con movilizaciones más amplias en defensa de los derechos humanos, la justicia económica, la justicia racial y la justicia climática.

5

Hallazgos/Necesidades

“Tenemos que ser proactivos a la hora de dar forma al debate”

- Consulta MenEngage Europa

El tercer y último objetivo del proceso consultivo fue debatir con las personas participantes qué se necesitaba a nivel nacional, regional y mundial de MenEngage para que la Alianza y sus miembros pudieran poner en práctica las respuestas deseadas a la reacción violenta esbozadas anteriormente. Se identificaron las siguientes necesidades:

Claridad compartida sobre valores y estrategia

Las personas participantes reconocieron que uno de los puntos fuertes de MenEngage, como red mundial, es su presencia en regiones de todo el mundo y la heterogeneidad de sus miembros, en términos de conocimientos especializados y experiencia con distintas comunidades y grupos de interés. Tal diversidad enriquece el trabajo de la Alianza en su conjunto, enriqueciendo la legitimidad de su voz colectiva y enriqueciendo su papel como comunidad de práctica y estructura de aprendizaje y apoyo mutuos. Sin embargo, varios participantes también señalaron los retos que puede plantear

esta heterogeneidad, sobre todo en lo que respecta a la capacidad de alinearse en torno a un conjunto común de valores fundamentales y rendir cuentas al respecto. En todas las consultas regionales, las personas participantes acogieron con satisfacción los progresos realizados en los últimos años en relación con el Código de Conducta y el marco para la rendición de cuentas, aunque algunas personas subrayaron que la aplicación de dichas normas sigue siendo un reto permanente.

En el contexto actual de intensificación de la reacción violenta y la creciente visibilidad de las organizaciones centradas en una agenda de “derechos de los hombres”, esta claridad de los valores compartidos y la capacidad de hacer cumplir las normas en torno a la rendición de cuentas es aún más necesaria. A medida que el Movimiento por los Derechos de los Hombres (MRM) crece en muchos países, los activistas del MRM aparecen en los espacios y reuniones de MenEngage con una frecuencia cada vez mayor. Varios participantes consideraron que una mayor claridad sobre los valores

Las personas participantes reconocieron que uno de los puntos fuertes de MenEngage, como red mundial, es su presencia en regiones de todo el mundo y la heterogeneidad de sus miembros...

...Tal diversidad enriquece el trabajo de la Alianza en su conjunto, enriqueciendo la legitimidad de su voz colectiva y enriqueciendo su papel como comunidad de práctica y estructura de aprendizaje y apoyo mutuos.

compartidos, incluidas las “líneas rojas”, permitiría a la membresía de MEA relacionarse con los hombres que se sienten atraídos por las actividades del MRM o que participan en ellas, con confianza y respeto, intentando, en la medida de lo posible, “atraer” a los hombres a nuestra visión de la justicia de género, los derechos humanos y el progreso social, al mismo tiempo que somos claros sobre los aspectos políticos no negociables. Algunas personas participantes también señalaron que esta claridad sobre los valores compartidos también ayudará a la hora de intentar diversificar aún más la membresía de la Alianza y llegar a aquellos que actualmente no participan en nuestro trabajo. En la consulta de África, se dio el ejemplo de la necesidad

oportunidades para continuar esta conversación. Varios participantes en las consultas resaltaron la urgencia de esta cuestión, señalando que los activistas del MRM y anti-género parecen estar infiltrándose a propósito en los espacios y reuniones de MenEngage con el objetivo de perturbarlos. El Secretariado Global y la Junta Directiva están ultimando el nuevo programa cuatrienal de MenEngage, y la lucha contra la reacción violenta patriarcal y las fuerzas contrarias al género ocupará un lugar destacado en este programa, al igual que lo ha hecho en el actual plan estratégico que ahora finaliza. Durante las consultas sobre la reacción violenta, se observó que, a medida que este nuevo programa cuatrienal se debate en el seno de la Alianza y en las redes

Se necesita un lenguaje más accesible y emocionalmente convincente que hable e inspire a las personas que aún no participan en el trabajo de la Alianza.

de llegar a más activistas y organizaciones LGBTQI+ para involucrarlos en el trabajo de la Alianza y que una mayor claridad sobre lo que representa MenEngage y para quién trabaja ayudaría en ese esfuerzo. Desarrollar esta mayor claridad implicará aprender de los fracasos pasados de la Alianza, tanto para solidarizarse sistemáticamente con las agendas de derechos LGBTQI+ como para garantizar que los espacios y estrategias de la Alianza defienden explícitamente los derechos de las comunidades LGBTQI+. Solo de esta manera podrán ser verdaderamente responsables los esfuerzos por aliarse con activistas y organizaciones LGBTQI+.

Dado el tamaño de MenEngage como red mundial, con más de 1.100 miembros, está claro que desarrollar y mantener una claridad compartida sobre los valores no es un hecho aislado, sino una conversación continua en toda la Alianza. Es necesario ampliar explícitamente los procesos y las

regionales y nacionales, con vistas a poner en práctica sus prioridades, tales debates son también una oportunidad para que la membresía se alinee en torno a los valores y la visión fundamentales que sustentan el programa.

Este énfasis en la alineación debe complementarse con una mayor atención a la comunicación de los valores compartidos y la visión de MenEngage a los demás. Muchos participantes hicieron hincapié en la necesidad de comunicar mejor los fundamentos y el propósito de MenEngage y sus valores animadores a audiencias externas; como dijo un participante en la consulta regional de Asia Meridional, “tenemos que dar a conocer mejor nuestro trabajo a los ciudadanos comunes”. En varias consultas regionales, se expresó la preocupación de que las comunicaciones externas de MenEngage a veces tienen un lenguaje demasiado “de ONG”, y que se necesita un lenguaje

más accesible y emocionalmente convincente que hable e inspire a las personas que aún no participan en el trabajo de la Alianza. Dada la gran diversidad de comunidades y contextos en los que trabaja MenEngage, este lenguaje debe ser desarrollado por y con las redes regionales y nacionales y la membresía para que sea relevante en cada contexto, con el compromiso común no solo de informar a la gente sobre los objetivos y actividades de MenEngage, sino también de inspirarlos a participar.

Comprensión y análisis compartidos de las reacciones violentas

En todas las consultas regionales, las personas participantes insistieron en la necesidad de desarrollar una comprensión común del complejo conjunto de causas y dinámicas de la reacción violenta, con el fin de orientar respuestas más eficaces. Como dijo un participante en la consulta latinoamericana: “Me parece que parte del reto, en cualquier caso, es poder analizar con mayor complejidad”. Algunas personas expresaron la necesidad de tener más acceso a datos e investigaciones nacionales/regionales específicos sobre diferentes aspectos de la reacción violenta patriarcal y la organización contra el género, por ejemplo, sobre las historias y las dinámicas actuales de la organización del MRM en diferentes contextos.

Hubo un reconocimiento común de que MenEngage necesita una comprensión más interseccional de las fuerzas que impulsan y las narrativas y estrategias que dan forma a las manifestaciones de reacción violenta en diferentes lugares. Se citaron diversos ejemplos, como la importancia de las narrativas patriarcales de protección y amenaza reproductiva en las políticas islamófobas y racistas contra la inmigración en muchas partes de Europa o los complejos vínculos en la India entre las políticas islamófobas de Hindutva, su supremacismo brahmánico y el resurgimiento del patriarcado. En relación a esto, se señaló que estos análisis también ayudarán a informar los

“No hay nada que nos detenga, salvo nosotros”

- Consulta NAMEN

esfuerzos de MenEngage para contribuir a movimientos progresistas más amplios para el cambio feminista de los sistemas interseccionales. Compartir una comprensión de la reacción violenta y de sus complejidades interseccionales requerirá procesos de educación política mutua en toda la Alianza, diseñados y dirigidos por la membresía de MenEngage y facilitados por las redes nacionales y regionales junto con el Secretariado Global.

Varios participantes en las consultas regionales instaron a la Alianza MenEngage a ser más explícita sobre la política anti-LGBTQI+ de la reacción patriarcal y la organización antigénero en muchas partes del mundo. Está claro que las leyes, políticas y narrativas homófobas y transfóbicas son fundamentales para este tipo de organización en muchos lugares, sobre todo en relación con su enfoque en la familia “natural” y las diferencias naturalizadas del binario masculino-femenino. El feminismo interseccional incluye un compromiso con la autodeterminación sexual y de género, incluso en relación con la orientación sexual y la identidad y expresión de género. Varios participantes señalaron que MenEngage podría hacer más para poner de relieve los asuntos SOGIESC en sus análisis y comunicaciones públicas sobre la reacción violenta patriarcal y la organización contra el género. La forma de hacerlo variará según los entornos jurídicos y sociales que afecten a los derechos LGBTQI+ en los que trabajan la membresía de MenEngage.

Las personas participantes en las consultas de África y Asia Meridional solicitaron explícitamente el apoyo del Secretariado Global a la Red Regional para desarrollar este entendimiento compartido entre sus miembros. En todas las consultas, la iniciativa CoLab fue elogiada por su apoyo a la membresía en una serie de asuntos técnicos, y muchos participantes

sintieron que una serie CoLab dedicada a la reacción violenta patriarcal sería muy beneficiosa - esto se discute más en la siguiente sección. Uno de las personas participantes en la consulta de Asia Meridional recomendó que el Secretariado Global “apoye un grupo de reflexión sobre la reacción violenta” para mejorar los análisis de la membresía de la Alianza sobre la reacción violenta patriarcal y la organización contra el género.

Procesos mejorados para compartir buenas prácticas y lecciones aprendidas

Como Comunidad de Práctica global y en expansión, compartir buenas prácticas y debatir y aplicar las lecciones aprendidas en diferentes contextos es la esencia de lo que hace MenEngage. En todas las consultas regionales, se solicitó que tanto las redes regionales como el Secretariado Global enriquecieran los procesos para compartir buenas prácticas y lecciones aprendidas entre la membresía, para mejorar y apoyar su trabajo sobre la reacción violenta y la resistencia patriarcal. Hubo dos grandes temas en cuanto al enfoque de dichos intercambios de aprendizaje:

Desarrollar habilidades, contar historias y compartir lecciones sobre el trabajo directo con hombres y niños (divergentes) para que se unan a nuestra visión y trabajo por la justicia de género, los derechos humanos y el progreso social.

Muchos participantes querían aprender de otras regiones sobre su trabajo en este ámbito, señalando que la naturaleza transnacional de la organización contra el género hace que sea aún más importante que MenEngage trabaje y aprenda transnacionalmente para ser más eficaz en la lucha contra estos movimientos contra el género. Muchos participantes se mostraron también muy interesados en que la membresía de MenEngage compartiera sus experiencias y conocimientos sobre cómo tener en cuenta la interseccionalidad de las formas de poder y privilegio a la hora de trabajar con diversos grupos de hombres y niños para hacer frente a las masculinidades patriarcales.

Desarrollar habilidades, contar historias y compartir lecciones sobre cómo contribuir más eficazmente a la construcción de movimientos feministas interseccionales y de justicia de género. las personas participantes señalaron las muchas formas en que la membresía de MenEngage ya participa activamente,

La naturaleza transnacional de la organización contra el género hace que sea aún más importante que MenEngage trabaje y aprenda transnacionalmente para ser más eficaz en la lucha contra estos movimientos contra el género.

aunque en distintos grados, en el trabajo del movimiento feminista interseccional y de justicia de género para contrarrestar las fuerzas contrarias al género. Sin embargo, hubo un acuerdo general en que la membresía de MenEngage no solo quiere y necesita hacer más en este ámbito de trabajo, sino que también es necesario reforzar sus habilidades y capacidades específicas en relación con los asuntos clave de la construcción de movimientos. Entre ellas se incluyen el desarrollo de habilidades y el intercambio de historias y lecciones sobre: alianzas y rendición de cuentas para los hombres en la organización feminista interseccional; apoyo emocional y protocolos prácticos de seguridad para contrarrestar la reacción violenta; así como sobre las contribuciones específicas que la membresía de MenEngage podría hacer a la organización feminista interseccional (desde el seguimiento de la organización antigénero con los hombres en sus contextos, hasta el compromiso con las entidades institucionales dirigidas por hombres que se han convertido en un objetivo de las campañas antigénero, como las “unidades de hombres” dentro de los Ministerios de Género).

En cuanto a los procesos que podrían respaldar el desarrollo de capacidades,

MenEngage necesita reforzar urgentemente sus capacidades internas para dar forma a las narrativas públicas y, en particular, para influir en el entorno mediático, tan importante en esta configuración narrativa.

la narración de historias y el intercambio de lecciones, en todas las consultas regionales se coincidió en que, como se ha señalado anteriormente, la iniciativa CoLab ha funcionado bien y debería utilizarse para enriquecer la respuesta de MenEngage a la reacción violenta mediante el aprendizaje interregional e intrarregional. En la sección "Orientaciones" se ofrecen más detalles sobre cómo podría ser esto en el futuro. Otras sugerencias para enriquecer MenEngage como comunidad de práctica fueron las siguientes:

- Utilizar la página web de CoLab como espacio para recopilar y anotar los recursos existentes para comprender y contrarrestar la reacción violenta patriarcal, incluyendo investigación, herramientas, programas de formación, etc. y, cuando sea posible, hacer que los recursos sean accesibles en varios idiomas;
- Facilitar el acceso a programas globales de formación y tutoría.
- Desarrollar herramientas de seguimiento y evaluación y fomentar la presentación periódica de informes para seguir los progresos y perfeccionar los enfoques.

Mayor capacidad interna para dar forma a los discursos y cambiar las políticas

Además de las necesidades expresadas anteriormente, hubo una necesidad ampliamente expresada de fortalecer la capacidad de la membresía de MenEngage de dar forma a las narrativas que afectan a la opinión pública y al debate de las políticas sobre los asuntos de género, sexualidad y justicia. Como ya se ha señalado, en las consultas regionales hubo una preocupación generalizada por el éxito de las fuerzas contrarias al género,

aunque variada según los contextos, a la hora de influir en los propios términos en los que realizamos y expresamos nuestro trabajo. Esto va incluso desde la dificultad de usar el término "género" en algunas personas lugares, hasta la cooptación de un lenguaje de derechos para hacer hincapié en los "derechos de los hombres" y/o los "derechos de los niños por nacer", pasando por el uso de narrativas emocionalmente convincentes sobre el victimismo de los hombres, para socavar el enfoque de MenEngage de incorporar a los hombres al proyecto de cambio feminista de los sistemas.

Como señalaron muchos participantes, MenEngage necesita reforzar urgentemente sus capacidades internas para dar forma a las narrativas públicas y, en particular, para influir en el entorno mediático, tan importante en esta configuración narrativa. Una vez más, se resaltó la iniciativa CoLab como una modalidad a través de la cual podría reforzarse dicha capacidad, pero algunas personas participantes también hicieron hincapié en la necesidad no solo de compartir el aprendizaje en el seno de la Alianza, sino también de aportar conocimientos externos específicos sobre distintos aspectos del trabajo con los medios de comunicación que pudieran reforzar la labor de la membresía de MenEngage. Se hicieron varias sugerencias, como recurrir a expertos externos para impartir sesiones de formación y cursos sobre:

- la creación de contenidos emocionalmente convincentes en las redes sociales para utilizarlos en campañas en línea sobre derechos y justicia sexual y de género;
- el aprendizaje de respuestas rápidas y refutación, para que la membresía de MenEngage pueda contrarrestar la desinformación en línea que contribuye a la reacción violenta patriarcal;

- el trabajo con hombres jóvenes, tanto consumidores como productores de medios de comunicación, para movilizarlos en favor de los derechos y la justicia sexual y de género;
- la colaboración con periodistas y otros productores de los medios de comunicación de masas para conseguir su apoyo en la lucha contra la reacción violenta y la resistencia patriarcales;
- la contribución a campañas de abogacía política sobre regulación de los medios de comunicación, en particular en respuesta a la propagación de la violencia de género favorecida por la tecnología.

Algunas personas participantes expresaron con menos frecuencia, aunque no por ello menos notable, la sensación de que MenEngage debería hacer más por asociarse con otras organizaciones y campañas que puedan resultar más creíbles para los distintos grupos de hombres a los que intentamos llegar. En ocasiones, esto se planteó como el reto de llegar al “centro móvil”, es decir, al gran número de hombres que aún no están convencidos de nuestra visión de la justicia de género y el progreso social, pero que tampoco se sienten (aún) atraídos por los mensajes de los grupos conservadores antigénero. Un participante llegó a decir que, para este centro móvil, “no somos mensajeros creíbles”. El grado en que esto sea cierto o no variará sin duda de un contexto a otro, pero sigue siendo necesario que MenEngage continúe buscando formas y recursos para asociarse con “mensajeros creíbles” a los ojos del centro móvil.

Muchos participantes vincularon el refuerzo de las capacidades internas de MenEngage de dar forma a las narrativas públicas con la necesidad de mejorar su contribución a la abogacía y a las campañas para el cambio de políticas. Muchos participantes elogiaron la labor del Grupo de Trabajo Global sobre Abogacía (Advocacy Working Group o AWG), pero al mismo tiempo muchos señalaron que las redes nacionales y regionales de MenEngage necesitan un refuerzo de sus capacidades y un apoyo técnico y financiero continuado para poder ser más activas:

- Aportar datos, pruebas y ejemplos de casos para apoyar el trabajo de la AWG sobre acuerdos y convenios internacionales;
- Contribuir a la abogacía política de los movimientos feministas y LGBTQI+ en foros intergubernamentales de ámbito regional (por ejemplo, la Unión Africana, la Unión Europea, etc.).
- Aliarse con una serie de campañas feministas, LGBTQI+, de justicia social y de derechos humanos y litigios estratégicos a escala subnacional, nacional y regional para contrarrestar la política de desdemocratización de las fuerzas de reacción violenta y la organización contra el género.

Procesos más sólidos de apoyo emocional y seguridad personal

Durante las consultas regionales, se resaltaron con frecuencia los retos emocionales que supone asumir esta labor de lucha contra la reacción violenta patriarcal. Muchos

Los entornos hostiles creados por los gobiernos de derechas, el auge de la manosfera y la intensificación de los ataques en línea y fuera de línea contra activistas y aliados feministas y LGBTQI+ suponen un reto tanto emocional como técnico. Como respuestas emocionales, se mencionaron el miedo, el agotamiento, el agobio y la pérdida de esperanza.

participantes señalaron que los entornos hostiles creados por los gobiernos de derechas, el auge de la manofera y la intensificación de los ataques en línea y fuera de línea contra activistas y aliados feministas y LGBTQI+ suponen un reto tanto emocional como técnico. Como respuestas emocionales, se mencionaron el miedo, el agotamiento, el agobio y la pérdida de esperanza. Para algunas personas, el impacto ha sido muy grave; una persona participante mencionó que había tenido que trasladarse a otro país debido a las amenazas a las que se había enfrentado en el suyo propio.

Las personas participantes valoraron el espacio que MenEngage ya crea para que sus participantes se apoyen mutuamente a la hora de afrontar estos retos emocionales; como dijo uno de ellos en la consulta latinoamericana, “MenEngage es un laboratorio social de atención colectiva y apoyo mutuo”. Al mismo tiempo, muchos participantes expresaron la necesidad de que MenEngage dé prioridad a la atención y la inversión en procesos y procedimientos para el apoyo emocional colectivo, haciendo varias sugerencias, entre ellas:

- Más oportunidades de reunirse periódicamente y en persona como Redes Nacionales y Regionales para, como dijo un participante, “reforzar que no estás solo”;
- Integrar prácticas de atención y apoyo en las reuniones y actos habituales, por ejemplo, mediante el uso de “check-ins” emocionales;
- Recurrir a prácticas culturalmente específicas que dinamicen e inspiren acciones llenas de esperanza y alegría para el cambio personal y social.
- Acceso a orientación personalizada sobre autocuidados y apoyo mutuo: uno de las personas participantes sugirió tener una “sesión de tía de la agonía”.

Como complemento a este debate sobre las necesidades de apoyo emocional, se habló de la necesidad de

que MenEngage ayude a sus miembros a gestionar su seguridad personal, especialmente en relación con los asuntos de seguridad digital. Algunas personas señalaron que el ascenso de líderes autoritarios y gobiernos de derechas ha incrementado la vigilancia estatal de los activistas por la justicia de género y ha intensificado la censura. Algunas personas participantes instaron a MenEngage a proporcionar más orientación y apoyo a la membresía que opera en condiciones políticas opresivas.

Aumento y mantenimiento de la financiación

En todas las consultas regionales se coincidió en que la falta de financiación para las actividades de las redes nacionales y regionales es una limitación significativa de su capacidad para apoyar mejor a la membresía, tanto para comprender como para responder a la reacción violenta y la resistencia patriarcales. Sin financiación adicional para las redes, y sin que el Secretariado Global amplíe su apoyo a las redes nacionales y regionales, es difícil ver cómo pueden satisfacerse muchas, si no la mayoría, de las necesidades identificadas anteriormente. Las personas participantes también señalaron que el trabajo para contrarrestar la reacción violenta y la resistencia debe ser sostenido en el tiempo, ya que no hay soluciones rápidas; esto significa que la financiación de este trabajo también debe extenderse más allá de los plazos de financiación de proyectos más a corto plazo.

Dado el nivel lamentablemente inadecuado de financiación de que disponen actualmente los movimientos y organizaciones por los derechos de las mujeres y los derechos LGBTQI+, está claro que cualquier esfuerzo por recaudar fondos adicionales para el trabajo de MenEngage y las redes que lo componen no debe tratar de desviar fondos que de otro modo se destinarían a organizaciones por los derechos de las mujeres y los derechos LGBTQI+. Las personas participantes insistieron en la necesidad de buscar

nuevas fuentes de financiación y de que el Secretariado Global apoye a las redes nacionales y regionales en sus propias actividades de recaudación de fondos mediante apoyo técnico. Se hicieron algunas sugerencias específicas, entre ellas: educar a los donantes sobre el impacto de la acción en red por la justicia de género y la necesidad de financiar redes de cambio social; buscar nuevas fuentes de financiación en relación con las amenazas que plantea la reacción violenta patriarcal (por ejemplo, presupuestos de responsabilidad social corporativa de la industria tecnológica para financiar el trabajo en la lucha contra la manófera y

la VBG facilitada por la tecnología); apoyar a la membresía para explorar oportunidades creativas de autofinanciación (por ejemplo, utilizando un enfoque de empresa social, como se sugirió en la consulta del sur de Asia); y fortalecer la capacidad de la red para responder rápidamente a las oportunidades de recaudación de fondos a medida que surjan.

El trabajo para contrarrestar la reacción violenta y la resistencia debe ser sostenido en el tiempo, ya que no hay soluciones rápidas; esto significa que la financiación de este trabajo también debe extenderse más allá de los plazos de financiación de proyectos más a corto plazo.

6 Recomendaciones

“Necesitamos una gran voz”

- Consulta de MenEngage Africa

En su sección de cierre, el informe resumido sobre las discusiones en el Simposio Ubuntu durante 2020-2021 sobre la reacción violenta y el fundamentalismo enfatizó que “los esfuerzos para hacer realidad la igualdad de género y la justicia requieren una toma de conciencia de la reacción violenta patriarcal y su adaptabilidad” e hizo una serie de amplias recomendaciones para la acción futura de MenEngage en respuesta a esta toma de conciencia. A partir de las consultas que se resumen en este informe, y de las preocupaciones, respuestas y necesidades que se han resaltado, está claro que estas recomendaciones siguen estando de plena actualidad. Dado el tiempo transcurrido entre el simposio de Ubuntu y ahora, también está claro que afinar y poner en práctica estas recomendaciones es ahora una cuestión urgente.

Las siguientes recomendaciones, extraídas del informe resumido del Simposio Ubuntu, ofrecen prioridades y orientaciones futuras para el trabajo de MenEngage, y acompañan cada recomendación con sugerencias para ponerla en práctica, basadas en las conclusiones de este proceso consultivo.

Recomendación 1: “Sintetizar y compartir el análisis crítico feminista de las ofensivas antigénero, de los derechos de los hombres y de antifeministas a nivel mundial”.

Es evidente la necesidad de reforzar un análisis y una comprensión compartidos en toda la Alianza de las complejidades de la reacción violenta y la resistencia patriarcales y de la organización antigénero. Algunas sugerencias concretas para satisfacer esta necesidad son:

- **Utilizar la página web de CoLab** para cotejar y anotar el creciente material de investigación, análisis y comentarios sobre la reacción violenta y la resistencia patriarcales y la organización antigénero. XY Online ofrece un punto de partida útil para identificar y seleccionar investigaciones, análisis y comentarios relevantes. Dada su orientación anglófona, también deberían realizarse esfuerzos específicos para encontrar investigaciones, análisis y comentarios relevantes en otros idiomas principales y ponerlos a disposición en la página web de CoLab. Debería desarrollarse un sistema de codificación de la documentación para facilitar la búsqueda por región, tema y tipo de documentación.
- **Elaborar un compendio mensual** que se distribuya en el listserv de MenEngage para ayudar a la membresía a mantenerse al tanto del creciente número de investigaciones, análisis y comentarios sobre la reacción violenta y la resistencia patriarcales y la organización contra el género. El compendio incluiría breves resúmenes de las nuevas publicaciones sobre los asuntos relacionados con la reacción violenta y, en la medida de lo posible, enlaces a las fuentes públicas de dichas publicaciones. Una vez más, este compendio debería intentar cubrir las publicaciones en los principales idiomas.

Recomendación 2: “Organizar una iniciativa de aprendizaje sobre cómo comprender mejor y responder a la reacción violenta desde una perspectiva feminista y de hombres y masculinidades”.

Las personas participantes en todas las consultas regionales dejaron claro su interés por disponer de oportunidades de aprendizaje más estructuradas para profundizar en su comprensión de la reacción violenta patriarcal y de las estrategias de respuesta. También hubo un amplio reconocimiento de la iniciativa CoLab como proceso de aprendizaje y de compartir entre pares. En vista de ello, se sugiere que las acciones específicas para organizar una iniciativa de aprendizaje de este tipo podrían consistir en:

Desarrollar una serie de dos CoLab sobre la resistencia a la reacción violenta patriarcal, con 8-10 sesiones para cada CoLab. Como reflejo de las diferentes áreas de trabajo en las que participa la membresía de MenEngage, los dos temas se centrarían respectivamente en:

Tema 1: Movilización de hombres y niños para el cambio personal y social

Tema 2: Trabajo de movimiento para el cambio feminista de los sistemas

Ambas vías incluirán sesiones sobre **temas y asuntos fundamentales**, por ejemplo, Comprender la reacción violenta - Conceptos clave; Responder a la reacción violenta - Principios y lecciones emergentes; Operar en entornos hostiles; y Documentar, compartir y aprender del cambio.

El Tema 1 sobre “Movilización de hombres y niños para el cambio personal y social” podría incluir sesiones específicas sobre: Priorizar y conectar con los hombres; Trabajo interseccional sobre poder, privilegios y opresión; Desarrollo de habilidades para el cambio personal y social; y Cambiar la narrativa - Utilizar los medios de comunicación para el cambio personal y social.

El Tema 2 sobre “El trabajo del movimiento para el cambio feminista de los sistemas” podría incluir sesiones específicas sobre: Comprender el cambio feminista de los sistemas; Mostrarse como un aliado responsable; Funciones de MenEngage en la defensa del movimiento y la vigilancia de la oposición; y Cambiar la narrativa - Estrategias para cambiar las

instituciones mediáticas dominadas por los hombres.

Cada tema del CoLab **sería diseñado y dirigido por las organizaciones miembros de MenEngage**, con el apoyo del Secretariado Global y, si se formara, del Grupo de Trabajo Resistiendo la Reacción Violenta (Resisting Backlash Working Group, véase más abajo). Cuando sea necesario, también se recurrirá a expertos externos, por ejemplo, en relación con el trabajo de cambio de discurso con los medios de comunicación.

Recomendación 3: “Identificar y compartir las lecciones de cómo la membresía y socios se enfrentan a los derechos de los hombres y a los mensajes y movilizaciones conservadores antifeministas.”

En relación con lo anterior, esta iniciativa de aprendizaje del CoLab debería basarse en las lecciones aprendidas del trabajo en curso de la propia membresía. Aunque no estaba dentro del alcance de este proceso consultivo, existe una clara necesidad de realizar un inventario y una documentación exhaustivos del trabajo actual, que debería incluir:

- **Documentar las estrategias actuales, los retos, los impactos y las lecciones** del trabajo de la membresía sobre la reacción violenta y la resistencia patriarcal en todas las regiones de MenEngage;
- **Recopilar y dar forma a historias de cambio** para compartirlas no solo internamente, sino para utilizarlas en distintos formatos mediáticos con el fin de llegar a múltiples audiencias externas.
- **Abordar** los asuntos relacionados con **el acceso lingüístico** mediante la difusión de lo anterior en los principales idiomas.

Recomendación 4: “Desarrollar mensajes regionales y globales para contrarrestar las narrativas antifeministas, incluso elevando los mensajes de la membresía y socios que realizan este tipo de trabajo”.

En todas las consultas regionales, las personas participantes expresaron su interés en contribuir en mayor medida a la labor del grupo de abogacía AWG, especialmente teniendo en cuenta el papel que pueden desempeñar las redes regionales y nacionales como conductos entre las realidades locales y el discurso y la abogacía política mundial. Las personas participantes también señalaron la necesidad de que las redes regionales y nacionales sean más activas en las campañas de abogacía política en los foros regionales y en los procesos de las políticas. Dada la limitación de recursos y el compromiso de MenEngage de aliarse con movimientos más amplios en favor de la justicia de género (GJ) y de la justicia social (SJ) en general, tiene sentido que las redes regionales y nacionales refuercen sus propias capacidades para ser aliados más fuertes de los movimientos en sus respectivos contextos. Esto podría incluir:

- Desarrollo de habilidades y experiencia en la **creación de mensajes pro-feministas y pro-derechos LGBTQI+** para diferentes audiencias de hombres que los movimientos GJ/SJ puedan utilizar en su trabajo de abogacía política y campañas;
- Desarrollo de habilidades y experiencia en **estrategias de medios sociales para “cambiar la narrativa”** en relación con las masculinidades, el poder y la justicia;
- Desarrollo de capacidades técnicas y organizativas necesarias para **responder y rebatir rápidamente en línea** los contenidos misóginos, homófobos y transfóbicos, incluyendo información falsa y desinformación.
- En relación con lo anterior, reforzar las capacidades técnicas y organizativas necesarias para el **seguimiento permanente** de los agentes antigénero.

Recomendación 5: “Reforzar los procesos y estructuras dentro de MenEngage para aplicar estas cuatro recomendaciones”.

Esta quinta recomendación, no especificada en el informe del simposio de Ubuntu, se refiere a los procesos y

estructuras internos que deben reforzarse para que las cuatro recomendaciones anteriores puedan aplicarse eficazmente. Dichos procesos y estructuras internas deben funcionar en todos los niveles de las operaciones de MenEngage, desde el nacional hasta el mundial, para garantizar que exista un liderazgo colectivo y una aplicación en toda la Alianza de las estrategias para contrarrestar la reacción violenta. Las acciones para avanzar en esta recomendación podrían incluir:

- Establecer un **Grupo de Trabajo de Resistencia a la reacción violenta (Resisting Backlash Working Group)** para supervisar y coordinar la acción de MenEngage en relación con estas cuatro recomendaciones;
- Atraer **nuevas fuentes de financiación** para apoyar este trabajo, que se sumen, en lugar de restar valor a la financiación actualmente disponible para el trabajo por los derechos de las mujeres y de las personas LGBTQI+; por ejemplo, financiación de la responsabilidad social corporativa de la industria tecnológica;
- **Educar a los donantes** sobre la naturaleza a largo plazo de este trabajo para resistir la reacción violenta, así como sobre la necesidad de una acción colectiva y en red a todos los niveles;
- Seguir reforzando **el liderazgo de los jóvenes** en todos los niveles de la Alianza para garantizar que MenEngage siga siendo receptiva, creativa y eficaz; y
- Apoyar a las redes regionales y nacionales para que sigan **aumentando el número de sus miembros** a través de la difusión estratégica y garantizar que este incremento de la membresía esté plenamente en consonancia con las normas, principios y estrategias de MenEngage, a través de un proceso mejorado de integración de la nueva membresía.